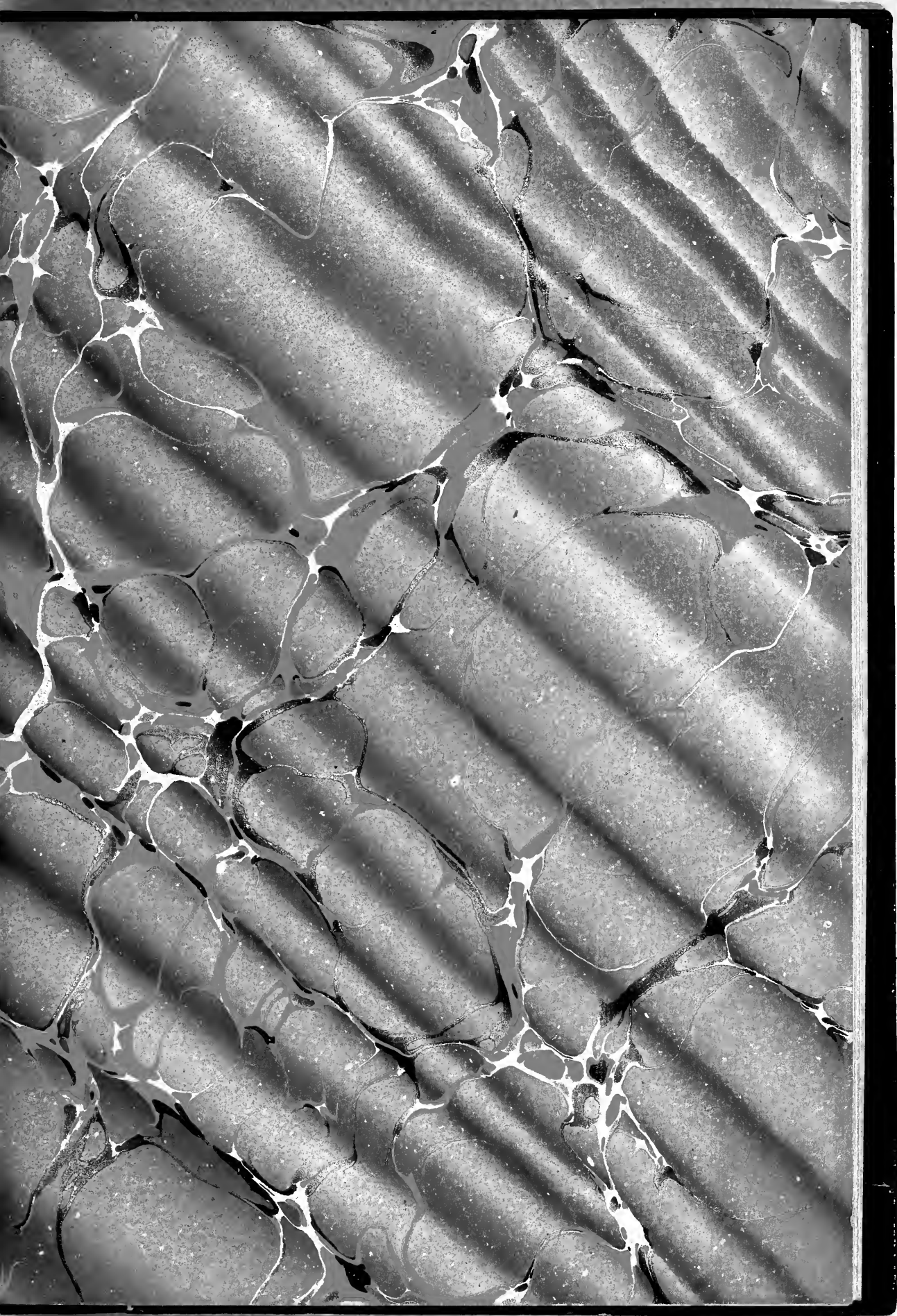




HT



John Carter Brown.



J. 1072

1071

to

12

3

U

131

EL PARNASO

DEL REAL COLEGIO DE SAN
MARTIN, POSTRADO A LOS PIES

DEL EXC.^{mo} SENOR CONDE DE LA
Monclova, Virrey, Gouernador, y
Capitan General de estos
Reynos &c.

LE CONSAGRA.

COMO A SU ESCLARECIDO, Y REAL
Patron vna varia, hermosa, y florida selva de
Poesias en aplauso de la heroyca obra del Muelle
que en el Puerto del Callao à fabricado su
Excelencia, que es la octava
Marauilla.

SIENDO RECTOR DE DICHO
*Colegio Real de San Martin, el Reveren-
do Padre Manuel de Herla Cathedratico,
que fue de Prima en la Real Vniuersidad
del Cuzco, y en el Colegio Maximo de San
Pablo de Lima, y Calificador del Santo
Tribunal de la Inquisicion.*

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

En Lima, en la Imprenta de Joseph de Contreras,
y Avarado. Año de 1694.

DE LA
COMUNIDAD DE
SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS

COMUNIDAD DE
SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS

COMUNIDAD DE
SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS

COMUNIDAD DE
SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EXC.^{MO.} SENOR.

ESTOS VERSOS QUE
 influìò a la Pluma el calor
 de el gusto mas que el del
 ingenio al ver, y admirar
 la prodigiosa fabrica del
 Muelle, que corona el Puerto de el Callao,
 en la diuersion descuydada de sus vacacio
 nes, y en el ocio cuydado de sus Musas
 (porque aun el ocio tambien trabaje en las
 obras de V. Exc.) ofrece reverente a sus
 pies este su Real Colegio de San Martin,
 como suele el jardinero curioso presentar
 a su dueño las flores, que cultivò en su jar-
 din; y como las Aves allà consagraron a
 Apolo sus plumas; y las Avejas la cera en
 su celebrado Templo de Delphos. Solo la
 obligacion del tributo, y reconocimiento
 debido a su Apolo (que lo es V. Exc. de este
 Coronado Parnaso como su Real Patron)
 puede disculpar la osadia, y cortedad de es-
 tas plumas: quando avn todas las de la fa-
 ma son pocas para celebrar tantas, y tan

grandes obras de V. Exc. en gloria, y vtilidad de el Reyno, singularmente esta del Muelle, en cuyo aplauso obsequiosas se harán lenguas las aguas de el Mar, que le bezan rendidas el pie argentandole de plata; hablarán las mismas piedras, que le conструиен con mas primor, y elegancia, que las otras tan decantadas los muros, y Alcaçar de Tebas al dulce eficaz imperio de la voz, è instrumento de Amphion. Pero q̃ mucho, que hasta las piedras griten levantando la voz en aplausos de V. Exc. si es V. Exc. por su valor, magnanimidad, y proezas el Cid famoso de este siglo de quiẽ se dixo ya en los passados celebrando sus hazañas:

Cosas tenedes el Cid,

Que faràn fablar las piedras.

Hablen pues ellas, y la fama de esta vnica Marauilla entre todas, callando a su vista suspensos, ò de respeto, ò de asombro, si ya no de embidia generosa, los piramides de Eygpto, los muros de Babilonia, y sus penſiles, el Templo Efesio de Diana, la Ara Delphica de Apolo, el Simulacro de Iupiter Olym-

lympico, el Mausolco de Artemisa, el Coloso de Rodas, el Palacio Real de Cyro, y quantas Marauillas de el Arte emula de la naturaleza, alienta en su clarin la fama cantando solo de esta obra, trobado el penultimo verso, lo que Marcial cantò alla del Amphiteatro del Cesar.

Barbara Pyramidum fileat miracula Memphis

Astiduus iacet nec Babylona labor.

Nec triviae Templo molles laudentur honores

Disimulet que Deum cornibus ara frequens

Aere nec vacuo pendens mausolea

Laudibus immodicis cares ad ista ferant.

Omnis Monclova cedat labor aggeri aquarum,

Vnum præ cunctis fama loquatur opus.

Y V.Exc. Señor permita en sus Aras este leve obsequio cerca de su benignidad, y distante de las soberanas luzes de su discrecion, que no se atreue a ponerle a esta luz, y solo aspira a ponerse para su mayor honra a los pies de V.Exc. con el rendimiento que deue.

Todo su Real Colegio de S. Martin.

MOTIVO DE ESTA OBRA.

A Viendo salido el Colegio Real de San Martin el dia diez y seis de Septiembre a divertirse al Campo de las prolixas, y continuas fatigas del estudio de todo el año, determinò paraque fuesse el asueto mas cumplido dar vna vista al Puerto de el Callao, y poder admirar, como todos la grãde, y prodigiosa obra de el Muelle, que para añasar vidas, y haziendas en aquel Puerto, donde vnas, y otras por la braueza de el Mar peligrauan muchas vezes, à fabricado con piadoso desvelo, y soberana, è inimitable aplicacion, y prouidencia, el Excelentissimo Señor Conde de la Monclova Virrey, Gouvernador, y Capitan General de estos Reynos de el Perú &c. Vieron los Colegiales la fabrica, y admirados de el arte firmeza, y hermosura prorumpieron en aplausos, y elogios de el Grande en todo, y Excelentissimo Autor de la que puede contarse entre la que celebra el Mundo por octaua marauilla. Cõ pusieron alli de repente muchas, y varias

Poesias, que dictò el ingenio, y pulio el ca-
riño de todo este Real, y esclarecido Cole-
gio a su Excelentissimo Principe, y Patron.
Y para q̃ no se sepulte esta repentina, è in-
geniosa travesura de los Cisnes Martinia-
nos se dà a la estampa en este quadernillo
las Poesias siguientes.

1871
The first of the year
was a very cold one
and the snow lay on the
ground for several days
before it melted. The
frost was very severe
and the wind was very
strong. The snow was
very deep and the
ground was very hard.

LOS DE GRADO MAYOR EN
Theologia, y Canones.

OCTAVAS.

DE EL DOCT. D. ANDRES
*de Paredes, Doctor en Sagrada Theo-
logia, y Natural de Lima.*

MONTE sublime cumbre del Parnaso
Suba a la excelsa cima del grã môte
Elevado en las alas del Pegaso
Emulo altivo de Belerofonte
Todo airoso Garzon con Garzilazo,
Culto todo jason con Genofonte;
Que yo como el Bucephalo Troyano
Al monte me he de entrar con paso llano
El coro de las Musas bien sentadas
En la falda del monte, ò en la cima,
Que preside con ellas coronadas,
Pissando las dos fuentes por tarima
La Aganipe, y Castalia celebradas
En agua, y endulçura clara, y prima,
Si sus aguas las plumas las espuman,
Que las toque mi pluma, no presuman.

B

Al

Al monte, a las aguas, y a las Musas
Hecha la salva a Apolo, y à su lyra,
Al Pegoso, a las fuentes, sino acufas,
Que al Belerofonte le retira;
Dando de componer mi pluma escufas,
Pues solo a regraciar a tenta mira,
Den en el Mar, ò Mulle con sus redes,
Con la mia he de dar por las Paredes.

Hercules, que el Parnaso por cimera
Tiene a su cumbre de la claua asido
Coronando su cima de manera,
Que con la claua el Monte està señado,
Teniendo la cabeça en alta esfera
Con tanto Heroe de quien està asistido;
Si corruptela de la claua es cloua
Mejor Hercules es de la Monclova.

Este Heroe militar, Campiõ gallardo,
Invensible Adalid, Cid valeroso,
Animoso Scipion, Brioso Gerardo.
Alentado Sanzon, Iosue famoso,
Marte español, Garcia, y su Bernardo,
Vno por vno en el por velicoso,
Y todos juntos si nombrar los quiero,
diziendo Don Melchor Portocarrero.

Si a Hercules mecio Nemesis sabia

En

En cuna de oro Tebano conducido
Por ser oro mejor, que el de la Arabia;
Y Hercules grande aun recien nacido
Como Acates grito de la alta gabia:
Italia Italia quando à Italia vido;
Tierra, y Mar gritaran el don, q̃ encierra
Pues con vn Muelle à atado mar, y tierra.

Inquieto el mar furioso se embrabele
Contra la tierra que la tiene a vista;
El de instante en instante se enfurese,
Y camina a la tierra en su conquista.
Dize, que à de salir aunque le pesse
A anegarla, y ponerla entre su lista,
Y el Heroe, que la rige tonto sabe,
Que cō el Muelle al Mar le à puesto llave

A la inquietud de el mar tempestuoso
Bridon sobervio, que en ondas se defata,
Brincando en aguas, y olas proceloso
Rompe los senos donde se dilata;
Freno le puso Dios por orgulloso
En la playa en que altisono remata;
Y si la plaia es freno al mar airado
El Muelle de su freno es el bocado.

Brame el mar, y bramidos fuertes dando
Por tener con la tierra su batalla,

Vela a murada, y tiros disparando
Con sus olas combate la muralla,
Muerde la cada ves, que vâ tocando
Con las aguas las piedras, en que calla;
Y porque no la muerda, sabia traza
Con el Muelle le a puesto vna mordaza.

El Sol en tanta tarde entre arreboles
Se viò con rayos mas, que en la mañana
Pues se admirò la tarde con dos Soles
En la Muralla, sino era barbacana.
Los Colegiales fuimos torna soles,
Que con el Sol en tarde bien temprana
Bolvimos con tal sol, que a la alegria
Qual nuevo Iotue dilatò el dia.

La tarde celebramos con carreras
Con las becas, que al Sol eran flamantes
Todas en el correr fuimos primeras
Y acertadas estrellas por errantes
Cometas parecimos en hileras
Que corrimos la tierra purpurantes
Y cada qual en garbo, y vizarria
Exalacion de purpura corria.

Dexado el campo los que le corrimos,
Que verde ciclo se mintio su espacio
Y relampagos rubeos parecimos,

Si al Sol con el la flor brillo topacio;
Tanto honor en el campo recibimos
Siruiendo à este Señor aun no despacio,
Que con su ser de el campo señoreados,
Fuimos señores del, por sus criados.

Como tales venimos con tal dueño
De Flora ricos, y floridos mayos.
Ilustrados con serlo en el empeño.
Girasoles lucides de sus rayos:
Entrando en su palacio tan risueño
Que alentò con su ver nuestros desmayos,
Que las luzes, que el Sol recama bellas.
Siempre son lucimiento a las estrellas.

Este Sol como el Sol desde el Oriente,
Abrafa en luz el Orizonte rojo
Encendiendo su ardor reiplandeciente
Su arrebol encarnado sin enojo
Ilustrando con rayo refulgente
El Orizonte visto ojo, à ojo,
Como Sol al Colegio lo à ilustrado
Orizonte de purpura bañado.

Las gracias en comun (Señor) te damos
Por el comun, que tanto bien le hazes
Y nosotros, que gratos te quedamos
Con vna mano haziendola a dos hazes.

Por

Porque al verla mover assi, sepamos
Que a Briarco con vna lo defaces
Prestando de tus hechos la memoria
Buelo a la fama, plumas a la historia.

DEL MISMO.

SONETO.

HEroe magnanimo, Principe exceléte
Cuyo imperio sujeta a su ardiméto
El terrestre, y marítimo elemento
Equivocando el cetro en el Tridente.

Para aplaudir tu espíritu valiente
La lengua falta de esse mar violento
Pues estorvò sus voces tu talento
Con esse Muelle, que fixò pordiente.

Piedras le arrojas, quando le retiras
La mano que le vence, que en la guerra
Aprendiste à rendir assi las iras.

O invicto brazo, en tu poder se encierra
El gran poder de Dios, pues te conspiras
Freno del mar, amparo de la tierra.

DEL LIC. EN THEOLOGIA

*D. Ioseph Zarricolea, y Olca. Natu-
ral de Lima.*

SONETO.

MAritima deidad, q̃ entre christales
De

De escarcha, y niue erguida televanta s,
Y de Neptuno la cervis quebrantas
Haziendo sus penachos pedestales.

De Triton los exercitos campales
Al embestirte ayrados los espantas,
Y publican rendidos a tus plantas,
Que a ti mismo tu solo te equivales

Que Alcides invensible te à infundido
Para triunfar, valor tan estremado
De esse monſtruo, q̃ al orbe espanto asido:

Quien me preguntas vn braço q̃ cortado
Hasta aora es terror, y à merecido
Ser quando mas perdido, mas ganado.

DEL LIC. EN THEOLOGIA D.

Iuan de Campos. Natural de Guanaco.

SONETO.

Vlêto, y agua enemigos muy sangriêtos
A Lima destruyeron con violencia,
Que contra quien no tiene resistencia,
Se conjuran tambien los elementos.

Hizo el ayre en la tierra movimientos
Igualò con el suelo la eminencia;
Dexò el mar en su orilla la querencia,

Saliò

Salio fuera de si quitando alientos.

Castigador Monclova de estos vicios
A los dos elementos haze guerra
Con otros dos, que son dos edificios:

Edificios al ayre le dà en tierra
Y al mar le dà por carcel edificios
En que el fuego del zelo ya le encierra.

DEL LIC. EN THEOLOGIA D.

*Antonio de Zarzosa, y Soto. Na-
tural de Pisco.*

DEZIMAS.

SIn presunciones de vano
Discurrir en sylogismo
Puede el ingenio lo mismo,
Que venera soberano.
Luego el genio Martiniano
A lo estudiante admirando
Oy podrá filogizando
Sin impugnar, discurrir
Aquello, que à de dezir
Con discurso venerando.

Diò cortes el passo acierto
Con su retiro seguro,

Ha

Haziendo sus ondas muro
Alla el mar en el decierto:
Luego de Lima en el puerto
Si aunque mas enfurecerse,
De el Muelle siempre à de verse
Oprimida su arrogancia
Se repara la distancia
De ser vencido, à vencerse
Montes el mar, y la tierra
Anegò, qual mortal Parca,
Cuyo furor salva el arca
Libertando los que encierra:
Luego en esta cruda guerra
Si el arca se libertò
A sus furias se entrego
Surcando rumbos errante
Pero el Muelle aca constante
A el mismo mar sugeto.
El arroyuelo abatido
Si le apricionan con saña
Tanto inunda la campaña
Quanto se mirò oprimido.
Luego el mar en lo sufrido
Dize al Muelle, prisionero
Yo te anegara fevero

E inundaria tu orilla
A no tener de Castilla
El brazo Portocarrero.
Al mar sobervio elemento
Margen la naturaleza
Impuso, que su brabeza
Excedió con ardimiento
Luego si todo su intento
Oy contenerse sucede,
Bien mi pluma inferir puede
Que virtud, que le domina
No es humana, si divina
La naturaleza excede.
Como es temer humillarse
Como es vencer sugetar
El vencerse es triunfar,
No ser humano, endiosarse
Luego el discurso admirarse
Venerando a V. Excelencia
Debe; y con su licencia
Mi tosca pluma retiro,
Y de todo lo que admiro
Si que allá la conlequencia,

DEL LIC. EN THEOLOGIA D.

Eusebio de Medina, Natural de Truxillo

SONETO.

El edificio, que admirò eminente
El dilatado piélago de arenas
Obra digna es de vn Conde, cuyas venas
Ocultan lo mas noble, y excelente.

Sus virtudes admira reverente
La fama, cuyas voces estan llenas
Del aplauso, conque acierta apenas
A celebrar al Conde el Occidente.

Tus empresas, ò Principe, Marciales
La Trompa de Belona solo cante
Prestandole a sus voces toda el alma.

Tu espíritu, y valor ya triunfales
Se ostentan; mas que mucho si constate,
Al nacer empuño tu ser la Palma.

DEL LIC. EN CANONES D.

Iuan de Sobarzo, Abogado de esta Real

Audiencia. Natural de la Concepción de Chile.

SONETO.

Fu vadar sus glorias vanas en lo estable
El mas alto poder no es extrañeza,

Porque es la duracion de su nobleza
La propension humana, mas loable:
Pero ser en lo vario inconstable
Es esfuerço tan nuevo de firmeza,
Que consigue enseñar en su destreza
Primores de constancia a lo mudable.
Luego bien ya de humano desmético
Gran Señor, en divino te contemplo,
Puesque jura esse Muelle agradecido,
Que a de ser en las ondas docto exéplo
De que tu fabricar solo as sabido
A tu fama en lo vario firme templo.

OTRO DEL MESMO AVTOR.

TV pues cónstruyes en tus mismos echos
Alcaçar en que moren tus victorias,
De ti mismo celebra tantas glorias,
Que tus blasones queden satisfechos.
Disculpando mis numeros estrechos,
Pues consigues repitan las Historias
Que fundaste en el agua las memorias,
q̃ el fuego te fabrica en nuestros pechos:
Y así, Señor, perdona lo atrevido,
Si desmienten mis voces el objeto,
Que tus triunfos mejor avras oydo.

En retorico idioma mas discreto,
Si tu fauor fedà por entendido
De todo lo que calla mi respeto.

*DEL LIC. EN THEOLOGIA D.
Pedro de Lara, Natural de Lima.*

ROMANCE ENDECASYLABO.

SI en campos de chrystal,
Donde Neptuno el centro
Habita; se entra el Muelle,
Ya no extraño del Mar el sentimiento

No tanto por su fabrica
Ni tanto por su peso,
Quanto por aquel brazo
Que en justicia sustenta todo el Reyno;

De rondon se le à entrado
Al salado elemento
Que el Conde no à sabido
Lograr de otra manera sus trofeos.

Al ver el Muelle hermoso
Y hermosamente feo
Tiembra Triton del susto
Y mas que el golpe lo retira el miedo.
Del gran Conde es la copia

Pues

Pues en sus vencimientos
Si muchos con la espada
Muchos mas configuro con el respeto.

El pie las olas crepas
Sus espumas variando
Le bezan, y le adoran,
Adoracion parece, y es desecho.

De ver que vn crestón duro
De guijarros sobervio
Las vence, y atropella
Del Conde de Mondova a los reflexos,

La gala canta el Muelle,
El mar sigue losiecos
Y en lenguas de chrystal
Excede el Mar del Muelle los accentos.

De su rizada plata
Clarín ofrece, y plectro
Para aplaudir del Conde
En el Muelle la gloria, en fin el trofeo.

Que mas aplaude el lauro
El que sentido el pecho
De verse avassallado
Convierte en alabanza el sentimiento.

Mas vnidas las Lyras
Del Muelle, y del Mar ficro,

En tenor del Gran Conde
Con su *Lasa* de oro sus acientos
El Muel' e la piramide
Los buriles el fuego,
El Mar los obeliscos.
El clarin de la fama será el viento,
En que resuene el nombre
Del Gran Monclova eterno,
Pues á gritos lo dicen
Los quatro vagarosos elementos.

*DEL LIC. EN THEOLOGIA D.
Domingo de Acuña. Natural de Lina.*

SONETO.

Tanto a la fama los accents mereces
Q̃ de tu nòbre, ò Conde, es clarificado
Siendo igual siempre el eco repetido
Las piedras dicen ya lo que mereces.
Neptuno entre inflamadas altuices
De leños, y guijarros oprimido
Al muelle que combate embravecido
El pie besa cortés, ò quantas veces?
Si con exemplo de la cudad se mide,
El ambito del Orbe es sitio estrecho.

Para

Para que en el tus fabricas se alaben;
El tiempo tus aplausos nunca olvide
siendo de tu valor trono tu pecho
Pues solo en el tus alabanzas caben.

DEL LIC. EN THEOLOGIA D.

*Iuan de Morales. Natural
de Truxillo.*

SONETO.

GLoria es de Genova la architectura
Del Muelle cuya fama transplátada
Sobre el agua de Thetis congelada
Ser eterna los siglos asegura.
Mas alsóbro es del Orbe la hermosura
De este, que alas espumas haze entrada
Dexando entre las ondas colocada
Por grande pesadumbre su estatura
Un Principe realces dà a su fama
Rindiendo su poder la espuma altiva
Que en las conchas del Sur a Venus ama
Gloria grãde es del Conde, y excesiva
Esta obra, que el Orbe todo aclama
Muerta con alma, y sin alma viva.

*DEL MAESTRO EN ARTES, Y
Pasante en Theologia, D. Antonio Lu-
xan, Natural de Lima.*

SONETO.

O Quanto en todo la sobervia vana
Del golfo cristalino en sus corrientes
Se tiene por dichosa, de que intentes
Su furia, refrenar tan inhumana

Pues por gloriarse mas de cortesana
Con obsequios Thetis reverentes
A tus plantas llegar teme clementes,
Por oponerse ati la altivez vana:

Sonoramente pues el mar profundo,
con su ronco mormullo oy en la orilla
aclame al que en obrar es fin segundo;

Su piedad de los pobres la semilla
Blasone oy Lima por el mundo
El muelle ser la octava maravilla.

*DEL MISMO AVTOR,
ROMANCE.*

SI los orbes hasta aqui
Por aplaudir compitieron
Al Principe, que tres mundos

Admirò con sus talentos.

Por ser estrecha la tierra
Al aplauso de sus hechos
A celebrarlo compiten
Tambien los quatro elementos.

Y pensaron ingeniosos
Para hazer su nombre eterno
Concurrir todos vnidos
Deste Muelle al desempeño.

La tierra dà cal, y piedras,
Aquella la cueze el fuego
Las otras las trae el ayre
Desde la Isla hasta el Puerto.

Y las aguas obedientes
De su Principe al precepto
Se retiran, y reciben
Toda la obra en su seno.

Donde no vive bien visto
Quien es Señor tan excelfo,
Que en los elementos rudos
Halla rendidos obsequios?

Donde no llega su nombre?
Si el ayre le dà su aliento
El agua su voz de plata
Y el fuego todo su esfuerzo.

Para que no ofese el olvido
Haziendo oficio de yelo
Borrar de nuestras memorias
Deudas del conocimiento.

Y en grandecida la tierra,
Con las obras de su zelo
Atefora en sus entrañas
De su fama el mejor eco

Y ocupada en regalarfe
Con tan gloriosos accentos
No permite, que otro ayre.
Perturbe nuestro sosiego.

Otros, Señor, intentaron.
Fabricar muros, y Templos
Pilas, puertas, ò vageles
De su industria, y nuestros pechos.

Eran gusto de los ojos
Estas obras, y el recuerdo
Del dolor que nos costaron
Las sobre escrivía el miedo

Mas las que admira el Perú
En este amable gouerno
Son por ser sin perjuicio
De lo bueno lo mas bueno.

PASSANTES.

DEL BAC. D. FRANCISCO
Real passante en Canones, Abogado de la
Real Audiencia. Natural de Cañete.

SONETO.

E S se. o s s o m b r o d e l s u r , c l a r o f a n a l ,
Y v n i c o a s y l o a l t i m i d o b a t e l .
C a n o d e e s p u m a q u i e r e , a u n q u e n o v e l
C o m p e t i r a s u i n i d i a l o i m m o r t a l ,
T u f a m a e s q u i e n d e l c o n c a b o m e t a l
H i z o p a r a s u f a b r i c a e l s i n c e l ,
L a b r a n d o e n c a d a p i e d r a a t u L a u r e l
L a m i n a s e n g a s t a d a s d e c r i s t a l :

S o l o t u i m p u l s o p u d o c o m p r i m i r
O g r a n S e ñ o r , l o s i m p e t u s d e l m a r ,
P u e s r e d u c i d a a l e y s u i n s t a b l e f e

L a s o r i l l a s n o v i e n e y a à b a t i r ,
Q u e s i a l g u n a v e z l l e g a , e s a b e s a r .
E n l a a r e n a l a e s t i m p a d e t u p i e .

DEL BAC. Y PASSANTE EN
Theologia D. Vitor de Ballarta, Regen-
te q. asido de una Cathedra de Artes
Natural del Callao.

OCTAVAS.

E Sta, Señor, que en el Castalio coro

Musica nos diò dulce Thalia
Rasgádo el plectro, q̃ en las cuerdas de oro
Refuena admiracion, y es armonia,
Mas que el ingenio, rinde a tu decoro
De amantes voluntades la porfia;
Porque aplicado al pecho el instrumento
Distava el coraçon el sentimiento.

Vimos romper volantes esquadrones
En el campo de plata transparente
Que de Neptuno indignas ambiciones
En baston conuirtieron el tridente:
Pero ya el mar es mar de confusiones
Y a su pesar se rinde reverente,
Y el mouimiento, que antes fue de miedo
Es tremula inquietud, que causa el miedo.

Vimos tu Muelle: Conde generoso
Triunfar de espumas en el mar instable
Que dexando la playa presuroso
Se acreditò dos vezes de mudable:
Por obra de tu pecho valeroso
Nadie admirò lo que es tan admirable,
Y así si intentas que este muelle assombre
Dexalo al mar, y quitale tu nombre.

Todo en Real Colegio Martiniano,
Fecundando el ingenio amantes venas

Celebrò los aciertos de tu mano
Hecho esse golfo, golfo de Syrenas,
Reciba pues Señor, tu pecho humano
Estas ojas, que van de afectos llenas
En que todo el Colegio dize junto,
Que errò el elogio, pero no el assumpto.

DE D. PEDRO GARAT PASAN-
te en Theologia. Natural de Lima.

ROMANCE ENDECASYLABO.

EN las sobervias ondas
Que riza el Mar mudable
Pues quando las encrespa
Desde la mesma cumbre las abate:
En el furor violento
De nocivos christales
Estrago de los muros
Aun quando al parecer sus piedras lamen.
Narciso de los riscos
De las rocas gigante
Descuella hermoso el Muelle
Coronado de candidos plumages
Desbaratadas huyen

Las olas, al mirarle,
Pues mas a su respeto
Que a tanta resistencia huyen cobardes.

Sin duda, que es el miedo
A su Autor admirable,
Que mas gigantes cumbres
Fueron repecho a sus espumas facil.

Corridas de si mismas
Las olas se retraen,
Quaxando en vez de perlas
Encendidos de nacar los corales.

Esse robusto muro
Que a sus fieros embates
Naufrago tantas vezes
Se despenò a las aguas desde el ayre.

Siendo timon el Muelle
Goza seguridades
Que aunque varado en tierra
Sin moverse a de hazer largo viage.

O Principe excelente
Noble rayo de Marte
De cuyo heroyco esfuerço
Ni aun lo incensible pudo asegurarse.

Venciste al mar sobervio
Monstruo tan arrogante

Que

Que intenta hazer orillas
De las altas esferas celestiales.
Por tuyo el campo queda
Creciendo tanto el margen
Que à de brotar Laureles
Conque puedan tus sienes coronarse;
La tierra se dilata
Diziendo a las edades
Que el Perú se engrandeze
Porque gozò de Principe tan Grande.

DE D. PEDRO VAZQUEZ DE VELASCO. Passante en Leyes. Natural de la Villa de Andaguaylas.

ROMANCE.

D Onde las olas del Sur
Pierden el nombre de paz
Por hazer guerra a los muros
Del puerto mayor Austral.
Dura guerra que dilata
Su furia en su larga edad
Que siempre fue mas terrible
La que dura pertinaz
Canas son, y son espumas.

De enojo, y antigüedad
Quantas se ven por encima
después de hervir, blanquear.
Avelistir sus asaltos
Un monstruo sale del mar;
Y si es hijo de la tierra
De ella Gygante saldra.
O quanto altivo se opone
Con firme estabilidad,
Tan firme que haze bolverlas
muchos passos para atras.
La polvora de las aguas
Liquido incendio voraz,
Ni a recios soplos del Euro
Logra en el su actividad.
Por mas que dure el combate
Cierta es la victoria ya;
Que no consiste el vencer
En el mucho porfiar.
Cobardemente pelea
Quien jactandose de audaz,
si con soberbia acomete,
Se rinde con humildad.
O desechas se retiren;
O postradas abesar

E

Lle

Lleguen sus pies; todo al fin
De rendimiento es señal.
De tan celebre triumpho
Toda la gloria será
Del gran dueño de aquel Arbol,
Que Palmas se ve brotar.
Dueño ilustre cuyas prendas
De las gracias cada qual
Mas que adornarlas se viste
De su propia calidad.
Del aplauso que merece
En su nombre letras Ay
Que pueden darle a las voces
Acentos de suauidad.
Del alto Pindo decienden
A donde de par en par
Aureo throno ocupa Apolo
Con remates de coral.
Para oirle sus canciones
Thetis cerulea deydad
Se leuanta a recebir las
De su estrado de cristal
Atencion preste la fama
No siempre sea loquaz;
Que para saber dezir

Es menester escuchar.
Viva el español Alcides.
Viua, y triunfe immortal
Que si es mucho rendir fieras
Los elementos es mas.
Triunfe, y viva quien supo
Las tormentas serenar
Poniendo vn iris de piedra
Contra toda tempestad.
Viva, y triunfe quien puso
Escollo tan singular
Que siendo todos peligro
El solo es seguridad.
Triunfe, y viva quien hizo
De su pecho al exemplar
Apiadando la dureza
Vn Muelle de vn pedernal.
Suene la fama su trompa
No mas silencio no mas
Viva el español Alcides
Triunfe, y viva immortal.

EL R. D. LORENZO DE TAPIA
Passante en Canones. Natural de
Arequipa.

SONETO.

Q Vantos rísco admira el peregrino
En esta orilla, en monte no pequeño
Aquella Isla ofrecio, que a tanto empeño
Tu precepto (Señor) fue su destino.

Porque si en montes de rebelde pino
Surca estos mares el Britano Isleño
Halle en Islas, y en montes qualquier leño
Fatal escollo al barbaro camino.

Sea esta playa el margen tus de gloria
O bien la bañe el mar, ò bien la selle
Coronando Neptuno tus victorias.

Tu fama, pues, sus inconstancias huella
Nueva estatua labrando a tus memorias
En este altar esplendido del muelle.

DE D. IOSEPH BELOACHAG.

Aranzamendi, Passante en Canones.

Natural de Lima.

REDONDILLAS SERIOICCOSAS

M Vy alegre, y placentero
Venia yo Señor Muelle,
Porque a usted juzgaba velle
En estado de soltero.

Por su sosiego lo hazia,
pero en lo que me he tardado
Le vengo a encontrar casado
Con vna muger muy fria.

Males son que ya decillòs,
En publico es ley forçosa,
Porque el agna, que es su esposa
A los pies le ha puestto grillos.

Desde oy su altivez recoja
No le dè ocasion de quexa,
Que esta muger como es vieja
Por cosas de ayre se enoja.

Levanrará mil delitos,
Que la enfrena, y que la ata,
Porque es loca, y tiene plata,
Y lo ha de comer agritos.

No ay quien quictalla presuma,
Ni la boca a penas abra,
Que estal que a cada palabra
De colera arroja espuma.

Fue siempre hipocripta, y es
Vna sierpe en rostro blando,
Porque humilde, y arrastrando
Le vendrà a yefar los pies.

A Iudas disimulada,

Imira en su humor trauielo,
Que mata mas con vn beso,
Que otras con vna estocada.

Para que pueda templalla,
Y vivir desde oy sin queixa,
Oyga como le aconseja
Su vecinala Muralla.

Muelle amigo pues no es mengua,
Sufrala sin embarcos,
Que aunque esta ha tenido brazos
En mugeres todo es lengua.

Busque valientes amigos
Por si à ampararnos se aplican,
Porque a esta la comunican
Todos nuestros enemigos,

Sepa, y no le cause a los ombros
El mal que nos puede hazer,
Porque los sabrà traer
Aunque los cargue en sus ombros.

En los ardimientos sumos;
Ha de ver en la ocasion,
Si ella tiene condicion,
Que aca no nos faltan humos.

Si no valieren destrezas,
Dexaria hasta sofegarse;

Pues

Pues ay donde retirarse,
Que en mi casa ay muchas piezas
Plaça de rico ha pasado
Y tan robusto en su ser,
Que nunca le podran ver
Quebrar por lo mas delgado.

Y aunque entre varias questiones
Braba, y leuando espumas.
Ella le quite las plumas,
Quedo yo con mis cañones.

Y quando pobre, y quexoso
Lo echè en su playa, no dudo,
Que aunque lo dexe desnudo
Ha de quedar muy ayroso.

Que quien se casa esto medra,
Porque sufrir no ha podido
A muger de tanto ruido,
Ni aun vn marido de piedra.

DE D. BARTOLOME DE SA-
lazar, y los Rios Passante en Canones.
Natural de Madrid.

SONETO.

ESta grande eminencia leuantada

Que

Que fabrica en el mar vn cauallero
Templo, ò vega es del gran Portocarrero
A su nombre, y afañas dedicada.

Su grandeza de piedras fabricada
Prodigio es de la fama verdadero
Pues es obra de vn Conde cuyo acero
De rebeldes cuchillo fue, y espada.

Las glóriosas afañas de este Conde
Pregonera la fama al Orbe cuenta
Refiriendo a los siglos la alta gloria.

Del Principe glorioso en quien esconde
El valor tantas glorias que de afrenta
Al olvido le sirue su memoria.

DE D. JOSEPH LVZEN, Y SO-
beranis, passante en Canones. Nati-
ral de Lima

ROMANZE.

Este Valuarte hermoso
Que haze al muro inexpugnable
A vuestras glorias Señor
Es (lamina) de diamante.

A su fabrica excelente
Concurrieron las deidades

Tributando a los aciertos
Las mas primorosas artes.

Diò Iupiter el poder
Mercurio hallo el medio facil
Influyò aciertos Apolo
La disposicion dio Marte.

La que nació de la espuma
Entre fajas de crystales
Preuino nuevos honores
A la patria donde nace.

Neptuno diò todo el sitio,
Que al glorioso empeño baste
Y Palas hizo especiosos
Los empleos militares.

Minerva tiro las lineas
Con politico dictamen
Y todos juntos pretenden
Excederse en igualarse.

Pero solo V. Excelencia
Superior numen les haze
Saber que en su mano excelsa
Son los aciertos cabales.

Todos juntos contribuyen
Al empeño alguna parte
Pero el todo del acierto

E

Solo

Solo vos supisteis darle.

Firmes Señor en las ondas
Los padrones inmortales
Quedaran, y vuestro nombre
Alas futuras edades.

Pues en fee de que se os deue
Esta fabrica admirable
Siempre la honrrareis presente
Aun quando esteis mas distante.

DE D. ESTEVAN MARZONDO
Passante en Theologia. Natural de Lima.

SONETO.

EN esta rica playa venerada
Del vfano vagel hijo del viento
A Neptuno le sirue de escarmiento
Vna torre de piedra fabricada.

La estrella de la espuma enamorada
Al ver en vna piedra mouimiento
Obra dize es de vn Conde, cuyo aliento
De Belona empuñò la mesma espada.

Vive, ò Conde glorioso, en quien Astrea
Contiene incorruptible su balança

Segu-

Sugetando Señor tus armas solas.

Los terminos no solo de Amaltea
Sino quanto à conocer la vista alcança
Del Indio Sur, y las hesperias olas.

*DE D. FERNANDO CABE-
ro Passante en Theologia. Natu-
ral de Pisco.*

SONETO.

O Belisco admirable en quien se mira
Neptuno desayrado, y aun corrido,
Y contra quien de espumas encendido
Sus Tritones colerico conspira.

En ti constancia, y hermosura admira
El mismo asombro, al verte tan erguido,
Tan fuerte, y tan vizarro, que has vencido
A quantas marauillas el Sol gira.

La palma te has llevado, mas no es tuya
Aunque vna mano heroyca en ti esculpida
Ostaua marauilla te construya

Si, tu ya es essa palma esclarecida,
Pues nunca mas el Conde la vè fuya:
Que quando en ti la vè tan merecida.

DE D. BERNARDINO DE
*Suñiga Passante en Theologia. Na-
tural de Chincha.*

SONETO.

Contra borrascas del temor humano,
Y abierto con impulso peregrino,
Aun distante del Mar, se viò Iucrino,
Hospedando a Neptuno, puerto hufano.
Con impulso mayor, mas soberano,
(Que mas, q̃ Augusto, es su Autor Diuino)
Por las ondas de el Mar abre camino
Este puerto mayor, que el del Romano.
Quien hizo mas en obras tan crecidas?
Augusto, abriédo el Mar, dio azylo incierto
Moncloua, cierto, quando el mar esconde.
Luego dirè; (las obras advertidas)
Que es mayor este *Muelle*, q̃ aquel *Puerto*;
Que es mayor, q̃ aquel *Cesar*, este *Conde*.

DE DON IVAN ZARRICOLEA
*y Olea Passante en Theologia. Na-
tural de Lima.*

SONETO.

No es humano el poder aun mas encierra

El que explica en idioma de portentos,
Que domina tambien los elementos,
Pues sabe vnir las ondas con la tierra.

Asi el mar lo acredita si de tierra
De su rabia voraz los ardimientos,
Porque logre la tierra sus aumentos,
Y suene todo a paz lo que antes guerra.

A tu poder Señor son necesarios
Estos nobles afectos, sin que a caso
Vençan la repugnancia de contrarios.

Pues cediendo al respeto de tu brazo
admiten las prisiones voluntarios,
Por afiançar sus glorias con tal Lazo.

DE DON BARTOLOME S. AENS

*Passante en Leyes. Natural
de Trixillo.*

SONETO.

RObusta marauilla, a quien no impide
El passo el mar, es pópa al Occidēte,
Que ciñendo del Sur la vndosa frente
Con la tierra, y el agua el triunfo mide.

A la invidia, y la fama las divide,
Porque aun tiempo su fabrica valiente

Afons

Asombro a la malicia la presente
Quando al aplauso admiracion le pide.
Padron eterno al gran Portocarrero
Serà siempre, que lamainas no agenas
Dedique a su prudente vigilancia:
Por esto en esse margen placentero
Sus hazañas repiten las arenas,
Y las piedras imitan su constancia.

*DE DON LVIS BRONZAL Y RO
caberta Passante en Theologia. Na-
tural de Lima.*

OCTAVAS.

Estas que sin tenor de lisonjero
Rimas me dicta metrica Thalia
(ò excelso Conde, Real Portocarrero)
Rinde à tu planta el gozo deste dia:
Y pues tus glorias inclitas venero,
Escucha el canto, pues en su armonia
Ya te aperciben con los mas esraños
Memoria eterna los futuros años.

Mas no mis labios, de tu fuente amena
Nectares liben ya, castalio coro,
Ni los plateados hilos de su vena

Cuerdas del instrumento sean canoro:
Ni a mi voz, ò suave Philomena
Ofrescan ya tus plumas lyra de oro,
Que es necesario a tan heroico asunto
Mejor metro, mas alto contrapunto.

A tu amparo Señor, Lima la bella
Renace; y su grandeza, y biza rria
Quiere ostentar en tus aplausos ella
Quando de sus afectos los confia:
Su Ninfa pues, que la Real estrella
Y tres Coronas por blazon gloria,
Quiere por celebrarte con mas pompa
A la fama embargar toda la trompa.

Astro en la tierra es ya tu grato aspecto
Que en dichas mejorò nuestra espcrança,
Y de tanto feliz progreso recto
Es tu prudencia la mejor fianza:
De tu regimen justo en todo efecto
Mantiene igual Astrea la balanza,
Dando tu amor a nuestros coraçones
En lazos de equidad dulces prisiones.

De los Templos las maquinas sagradas
Suspenden ya los ojos tan lucidas
Como de tu feruor iluminadas
Y de tu ardiente zelo prodidas:

Ya son las calles plazas dilatadas,
Y las plazas campañas recogidas,
Que así admirará q̄ aun suele el q̄ es camino
Ser con su espacio estorbo al peregrino,
Y porque al mar se estiendan tus trofeos
Quando a tener aspira en ellos parte,
El sagrado Neptuno en tus empleos
Haze que ciña ya el tridente a Marte:
Rendidas pues, Señor, a tus deseos
Trono intentan sus ondas fabricarte;
Y el mismo numen con altivo asombro
Al carro de tu luz ofrece el hombro.

Arco; te erige de encrespadas olas
En tropas de diamante repartidas,
Triunfo debido a tus grandezas solas,
Que admira el Orbe siempre esclarecidas:
Y quando sus campañas arrebolan
Lacta el mar en espumas engreidas
La brillante opulencia, que desata
En troncos de cristal flores de plata.

Reconocido a gloria tan sublime,
Quando tres naues le introduces bellas;
Su interezada vanidad reprime,
Y esfera mayor busca en que ponellas:
Y así al velero monte que lo oprime

Pretende colocar en las estrellas,
De donde buelto al agua chrystalina
Es Icaro en el modo, no en la ruina.

Y si la tierra en fabricas constantes
Debe a tu prouidencia tal belleza,
Que de la idea en partos elegantes
El arte quiere ser naturaleza;
Tambien dentro del mar tus dominantes
Influxos introducen la firmeza
De obras que por diseños immortales
Seran del arte mismo originales.

Tu nombre en fin primera marauilla
En numero de glorias sin extremo
Aun es golfo mayor a cuya orilla
Correr naufragios de atreuido temo:
Mas no pierda esperanças mi barquilla,
Y profiga aunque timida su remo,
Que si en el mar peligra, yo estoy cierto,
Que en tu admirable Muelle tédra el Puerto

Excelente primor de culta mano,
Embidia al natural, lifonja al arte;
Aquél vencido, y este mas vfano
ha sabido tenerlos de su parte:
Pero el robusto asombro queda vano
Aun mas que por luzir, por aclamarle,

Y cobrando en sus lústres altivez es, (z es
Por monstruo, y bello, es, monstruo dos ve-

Y aunque a aumentar en superior esfera
De los cielos los números aspira,
Nunca artificio infiel de fragil cera
Le dispondrà en el mar infausta pira:
Mas si viendose al agua persevera,
Y su hermosura en el reflexo mira
Sólo podran en vano y otro viso
Amenazarle riezos de Narciso.

Tu planta pues, ò Principe excelente
Le corone feliz, y sus memorias
Aun del agua la lengua al Orbe cuente,
Pues aun las piedras dicen tus victorias:
Ni es mucho que a tus plantas el tridente
Rinda Neptuno, quando en nuevas glorias
A tu imperio que prende libertades
Postran sus armas todas las deidades.

Aquí la confucion de mi osadía
Dexa, bien que a pesar de mi desseo
El canto; necia no, pues no porfia,
Y yo en mi empresa al desengaño creo:
Supla la admiracion por la armonia,
Pues son en el feliz heroico empleo
De celebrar tu nombre sin segundo

Corto mapa los ambitos del mundo:

DEL B. D. TOMAS FERNAN-
dez Passante en Canones. Natural de Lima.

ROMANZE.

P Vesto (Señor) que no ay Mussa
Que de este assumpo se escape
Quando el mismo Apolo se anda
Brujuleando consonantes.

Allà os lo dirà de versos
La preña de mi Romanze,
Que viene a pedir de muelle
Sin mas, ni mas esta tarde.

Bien quisiera yo escriuir
En vn estilo elegante
Muy ponderado de coplas
Muy puesto en razon de fraces.

Pero este ingenio de azogue
Se me bulle por mil partes
Y las cosquillas del gusto
Me hazen reir a sonantes.

Verdades son las que escriuo:
Pues que razon persuade,

Que es mas gala del ingenio
Al midonar las verdades.

Escriuir vna Noruega
Obscureciendo el language
(Con venia de Montalvan)
Es escribir para nadie.

Algun ingenio Babel
A introducido que callen
Quanto dizen los conceptos
Dexando el arte sin arte.

Esso no, que yo (Señor)
He de imitar a mis padres,
Que en vn Castellano limpio
Siempre han sabido explicarse.

Yo os quiero hablar cara a cara
Pues os concedeis tratable
Que no por esso son menos
Excelsas las Magestades.

Quanto delito feria
No frequentar los Altarcs
Acusando el miedo injusto
Alas aras de intratables.

Que no Señor, no es disculpa
De lo omisso lo cobarde,
Que es grandeza en vos dexar,

Que

Que los afectos os hallen
Quien sino vos hallar pudo
Todo vn imposible facil
Introduciendo lo firme
En el centro de lo instable.

Entrarse el mar en las tierras
Ya se viò, mas lo notable
Es que dispongais que aora
Se entre la tierra en los mares.

De vuestras operaciones
Neptuno puede quexarse,
Pues le obligais a que dude
Qual es de su imperio el margen

Retirese allà pues logra
Vn fauor en vn deseaire
Siendo lamina en que deue
Vuestro nombre eternizarse.

La breuedad me conviene
Y assi es preciso que acabe,
Pues el Muelle no me dexa
Mas lugar en que explayarme.

*DE DON MARCOS DE MA-
ta Passante en Theologia. Natu-
ral de Yca.*

Re-

REDONDILLA GLOSSADA

*Las perlas, plata, y cristal.
Que rico el mar atbesora
Al Muelle sirven aora
De mas precioso sital.*

DEZIMAS.

EL mar en gritos de perlas
Se lamenta amargamente
Al ver, que violentamente
Se ve obligado a perdelas.
Bien quisiera recogerlas
Por no perder su caudal
Mas es la constancia tal
Del Muelle, que entre sus brazos
De piedra, le haze pedaços
Las perlas, plata, y cristal.

A los pies del Muelle veo
Muy rendidas las deidades
Del Mar, y sus Magestades
De su planta son trofeo.
Del gran Conde a sido empleo,
Que con mano triunfadora
Por quantas regiones dora

El Sol; en menudas piezas
Rinde al Muelle las riquezas
Que rico el mar atefora.

Emulacion, y aun embidia
Todo elemento a tenido
A su tesoro, que a fido
Blanco hermoso a la codicia.
Pero ya desde este dia
El mar se lamenta, y llora,
Porque ve que cada hora
Sus rizos, y sus cristales
Que le formavan sitiales
Al muelle firuen aora.

Sobre las espumas vive
Rico el muelle, y triunfante
De glorias brilla abundante
De lo que del mar recibe.
Agradecido concibe
Formarle vn arco triunfal
Al gran Conde, pero es tal
Su agradecido desvelo
Que anela le firua el cielo
De mas precioso sitial.

DE DON PEDRO DE ORV
*na Passante en Canones. Natu-
ral de Truxillo.*

ROMANZE.

ESte, que de rudos miembros
Gygante artificial,
Dos vezes llega a ser monstruo
De fiereza, y de veldad.

Parto de toscas cntrañas;
Del Arte primor es ya,
Que sus facciones le pule
A vn espejo de cristal.

El crespo cuello pissando
De esse elemento, que dà
Recios assaltos a estotro,
Lo reprime a su pesar.

Sobre sus olas se erige
A larga posteridad,
Contra inconstancias del tiempo
Tropheo de pedernal.

Durandarte de las peñas,
Como campion deshara
Las injurias, y los tuertos
De esse liquido jayan.

Por ley del duelo le impones
Que befe con humildad,
De belica arquitectura,
Su inmoble planta Real.

Que bien le obedece! pues
Quanto en vna, y otra edad
Mordiò con diente de plata,
Lame oy con lengua de fal.

Ya con seguras espaldas,
Le obliga à tobrelleuar,
Toda vida sin peligro,
Sin riezgo todo caudal.

Con blando nombre de mue lle,
No inutil, ò por demas,
Introduce en su dureza
Tanta oficiola piedad.

Acuriosa Geometria
Esto le deve, y aun mas;
Pues con nacer insensible,
Ostenta bien lo capaz.

Su mayor blason consiste,
En fer obra singular
De alta ilca, primer mobil,
Que esta esphera rige Austral.

De los Heroes de la fama

H

El

El mas simil exemplar;
Julio Cesar en la guerra,
Numa Pompilio en la paz.

El que de verdes laureles
Ha sabido coronar
Sus Beticas palmas, de
Tan illustre antigüedad.

Palmas invictas al peso
De todo vn mundo cabal,
Que si cargara en Atlante,
Rendirlo hiziera quiza.

A este, que a Marte dà leyes,
Puesto que es mayor deydad,
Oy su tridente le rinde
Neptuno desde la mar.

*DE DON IVAN DE VERGA-
ra Passante en Canones. Natu-
ral de Lima.*

SONETO.

Esse en que admiras docil la aspereza
Lobronco hermoso, al pedernal pulido
Las peñas apasibles, y lucido
Al mismo desaliño en su belleza.

Ad

Admiracion, serà, y su dureza
Escollo galan es del mar vencido,
Y Coloso tambien esclarecido,
Que de su Autor publica la grandeza:
Dos mares el asombro desde el mira;
Al del Sur facilmente le alla playa.
Y sin desvelos muestra su ribera.

Mas de el Conde el Occeano lo admira
El mundo todo, que a todos haze raya,
Y entre los infinitos los venera.

DE DON ALONSO BLANCO

*Passante en Canones Natural
de Lima.*

QUARTETA.

Tu Muelle (gran Conde) vio
El Martiniano plantel
Y ciego anhelo a quedar
Porque ya no ay mas que ver.

GLOSA.

AL campo salio lucido
De San Martin todo el gremio
A divertir del ingenio

Las fatigas, que à tenido.
Solicito preuenido
La diversion, y advirtiò,
Que todo el fin, que intento
Solo en el muelle hallaria,
Y para el lleno del dia,
Tu muelle (gran Conde) vio,
Todo Lima a celebrado
La fabrica primorosa
Firme, constante, y hermosa
En vn mar tan encrespado,
Pero quien mas se à elmerado
Es el florido vergel
De Martin, que en vn cartel
De desafio, à arguido
Que en la fineza à excedido
El Martiniano plantel.
Del muelle la obra excelente
Vio, y registro por sus ojos,
Y los dexo por despojos
El cariño reverente.
De primor tan eminente
Y belleza tan sin par
Tanto se llevo a admirar,
Ya suspender el Colegio,

Que

Que se valio del silencio,
Y ciego anhelo a quedar.

Su tibre Roma blasfone
Sus diques Flandes publique
Francia sus puentes predique
Genova muelles pregone,
Que a todas Lima se opone
Y excede solo en tener
El que llegò amerecer
Muelle en todo singular
Que no ay mas que dessear
Porque ya no ay mas que ver.

DEL MISMO ROMANZE
Seriojocofo.

Todo el Pindo Martiniaro
Al Conde, y muelle celebra
Ya no dudo, que el elogio
Serà con grande excelencia.
Yo tambien hecho al oreo
Mi juycio, si licencia
Me dà Apolo, y el Pegafo
Vna buena coz me pega.
Que tengo esta cholla dura.

Hecha vn guijarro de terca
Bien que esto serà probar
Tengo en el rollo mi piedra.

Señor a Clio vsted
Contra el muelle la cabeça
Me estrelle, que assi me harà
En el muelle ver estrellas.

Vna rociada de versos
Al agua arroja mi vena
Si salpicaren al Conde
El Conde tenga paciencia.

Que pues se mete en honduras
No estrañarà su Excelencia
Le demos vna roceada
De los pies a la cabeça.

Si miro al muelle lo hallo
Tan duro, que tira piedras;
Si al Conde, todo piedades,
Y mas blando, que vna cera.

El muelle a industrias del arte
Mas se emperra en su dureza,
Y nunca mas dulce el Conde,
Que quando al muelle conserva.

Si el muelle arrogante và
En el mar ganando tierra

En el muelle firme el Conde
A vela, y remo navega.

Si el muelle todo guijarros
Al mar sus cristales quiebra
El Conde cristal de roca
Hazer al muelle dessea.

Sin dezir agua vâ, el muelle
Con el gran Triton pelea,
Y Monclova pierde el pie
De que el muelle le haga piernas.

El muelle a pierna tendida
Duerme el mar, y sus arenas,
Y para que se levante
El Conde le tira piedras.

Tan preciosas, que si el muelle
Las encajona, y reserva
Agradecido el Peru
Las engasta en las estrellas.

Esculpiendo en cada vna
Con la sangre de sus venas
El nombre del gran Monclova
Para hazer su fama eterna.

Pero Muñano no reparas,
Que empuço en changa tu letra?
Asi es, perdone el Conde,

Que

Que pense, que iba de veras:

Y es Monclova tan gran cosa,
Que haze hablar hasta las piedras,
Bien lo voccea esse muelle
Alli, del agua a la lengua.

Cuyas parleras espumas
Pasmadas de su grandeza
Desaciendose en cristales
Del gran Conde se hazen lenguas.

DE DON BERNARDINO

*Zegarra, y Guzman Passante en
Canones. Natural de Ica.*

Soberuia fabrica illustre,
Pulido escollo, que corres
Viurpandole a Neptuno
El vago imperio salobre,
A cuyos fieros embates
Tan firmemente te opones
Que quiebran en ti las iras
De tus cristalinias torres.

Tan dueño de las espumas,
Que hazes galas de sus golpes
Pues de la plata, que escarcha

Fora

Formas risos, que te adornen.

Freno, que solo reprimes
El bullicioso desorden
Con que a la tierra acometen
De olas crespos esquadrones.

A quien vivientes escamas
Admiradas reconocen
Dulce assumpto de sirenas
Grave objeto de Tritones.

Dime, que poder humano
Al arte le dio primores
Para que del mar te burles
Isla ceñida de roble?

Mas ya tu misma grandeza
Publica su Autor a voces;
Que superiores efectos
Gritan causas superiores.

O tu Principe excelente
De Monclova illustre Conde
Que a tus heredados timbres
Añades nuevos blazones.

Quien sino tu, fuera el Heroe
De pensamientos tan nobles,
Que aun antes de executados
Consilian admiraciones?

Quien defendiera los muros
De ayradas inundaciones,
Sino tu pecho enseñado
A resistencias mayores?

Veniste al fin la soberbia
De esse monstruo, que disforme
Con sus espumosas iras
Haze estremecer el Orbe.

Con tres voladoras quillas
La hinchada espalda le rompes,
Y te tributan los sulcos
Cristales en vez de flores.

Gima pues el mar ayrado
Mientras tu Señor dispones
Para hazer eterno el muelle,
Que tu nombre lo corone.

Que si en el bronce esculpidos
Se eternizan otros nombres
De tu nombre necessita,
Para eternizarse, el bronce.

DE DON IVAN GVERRE.
ro Passante en Canones Na-
tural de Lima.

ROMANZE.

Gigante altivo de piedra,
Que en los cristalinos senos
Desde la arena, que pisas
Te elevas para portento.

Contra quien el mar airado
Gime furioso, esgrimiendo
Rayos de enojada nieve,
Que disfrazan sus incendios.

No te engrias, porque solo
El mar reprimes soberbio,
Que al brazo, que lo sujeta
Se rinde; pero no al freno.

Tu Conde ilustre configues
Tan elevado trofeo,
Que à no ser tuyo el impulso
No hubiera tal vencimiento.

Digalo esse fuerte muro,
Que à pesar del sufrimiento
Se vio romper de cristales,
Mas que a la Lima del tiempo.

Sobre cuyos omenages
Tremolaba el mar uiolento
Crespos penachos de aljofar,
Blancas vanderas de iclo.

Pero ya tan abatidas
Sus olas levanta el viento,
Que al intento de batirlas
Se las encarruja el miedo.

No solo al muelle se rinde,
De el muro tambien va huyendo;
Que de el generoso Conde
Aun se respeta el intento.

Esse triunfo de las aguas
Enfaiaron sus alientos
Burlando en campos de Marte
inundaciones de fuego.

Con este son ya dos mares
Los que ha rendido su pecho,
El vno, vn mar de adversarios,
El otro, este mar adverso.

DE D. JOSEPH GARCIA

*Lozano de Molina Passante Theo-
logo. Natural de Caxamarca.*

DEZIMAS.

VErso, q̃ al muelle he de hazer
Han de ser de admiracion,
Pues convida la ocasion
A que de mi parecer.

Porque en el no ay mas que ver,
Y aclamar prodigio a un Conde
Admirando el ligar donde,
La obra ensalza su potencia;
Que el primor de su Excelencia
En la inmensidad se esconde.

Mas sin temer la caida
Esta vez quiero arrojarme,
Que juzgo para librarme
El mismo riezgo convida,
No es pretencion atreuida;
Y asi proseguir procuro.
Y mi insuficiencia apuro
A que discurra en el mar:
Pues que no ha de peligrar,
Siendo el riezgo tan seguro

Si aplaudiendo a su Excelencia
Dos, ò tres, que discurrieren
Igual empleo tuvieren,
Iendo en esta competencia,
Por alguna contingencia
Aun mismo discurso a dar:
Como pudiera pasar
Serà el afecto del punto;
Que en entendiendo el asunto

A todos nos cabe amar:

Hijo invicto de Belona,
Por el asombro, que has hecho:
El gran valor de tu pecho
La nobleza en tu persona
De que es muy tuya blasona;
Pues triunfador has sido,
Que aqueſſe mar atreuido;
Sin ſer de fortuna acaſo,
Con el poder de tu brazo
Venciſte a brazo partido.

A eternizar tus memorias
Se dà a la eſtampa eſta hazaña,
Que con las de la campaña
Te dan merecidas glorias,
Por tan heroicas victorias,
Que encomendamos al alma,
Viendo en tal ſociego, y calma,
Que tu triunfar, y vencer
Nos dà muy bien a entender
Sois de los Condes de Palma.

Por no quedar muy corrido,
Buſco en el mar el tropiezo,
Pues quando a alabar te empiezo
Solo he dicho, que ha vencido,

Y mas discursos no pido
A obra tan eminente,
Tan suprema, y excelente;
Porque en tanto desempeño,
Que eres de las aguas dueño
Es la opinion mas corriente,

DE DON JOSEPH DE LA
*mas, y Sande Passante en Ca-
nones. Natural de Lima.*

REDONDILLA.

*Freno al mar, defensa al muro
Pone vn Principe excelente
Que de su braco valiente
No ay enemigo seguro.*

GLOSA.

TEtis de plata, y cristal
Pieças jugaua espumosas,
Y el mar en piedras preciosas
Iba perdiendo el caudal.
Advirtio el Conde su mal,
Y con acuerdo maduro
Hizo de peñasco duro

Esta o sea marauilla,
Que campear se vè en la orilla
Freno al mar, defenfa al muro.

El gran Neptuno en crespado
Con todas sus Ninfas bellas
Escalando las estrellas
Los muros embiste ayrado;
Mas quando mas enojado
Al muelle llega; detente
Dize Glauco, reverente
De aqui passar, no presumas.
Que essa pignola a tus plumas
Pone vn Principe excelente.

Argos, y lince Neptuno
Al balcon de su soberuia
Examina con proteruia
Los guijarros vno a vno:
Quien es pregunta importuno
El que me ysurpa el Tridente?
No el muelle, que no es viviente;
Del Conde el valor seria;
Que de otro, ser no podia,
Que de su braço valiente.

Corridos, y aun arrollados

De espuma arrastran pendones
Vencidos, y abasallados.
Giran los mas retirados
Concavos del centro obscuro
Sin que en espejo tan puro
Encuentren, quien no se asombre
Porque de Monclova al nombre
No ay enemigo seguro.

*DE DON DIEGO DE ALIA-
ga, y Sotomayor Passante en Ca-
nones. Natural de Lima.*

SONETO.

Aquel de Iove hermano, q̃ el tridente
En espumosos campos dilatado,
De verdinegras ovas coronado,
Manda orgulloso poderosamente.

Ciñendo con sus olas, del Oriente
Al ocaſo el ambito ſagrado
Romper queria en curſo apresurado
De tus muros, ò Lima, ya impaciente.

Mas de tu heroico Principe el delvelo,
A quien toda ſobervia le desplaçe,
Qual piedrecilla que baxò del cielo.

Bolcò la estatua que Neptuno se haze,
Matole en fin la piedra de su zelo,
Y en la del muelle escriue, el aqui iace.

DEL MISMO

DEZIMAS.

AL impulso soberano,
De nuestro Conde eminente,
Neptuno humilla la frente;
Cediendo a su heroica mano,
El furor del Oceano;
Que si sediento dezia,
Con cada ala, que embestia;
Yo devorare la tierra:
El Conde, que le destierra,
De su Locura se reia.
Quien con desprecio de velle
Tan altivo, y tan voraz,
Aunque remedio eficaz,
(Porque basta a detenelle)
Remedio le aplica muelle
Presumido como vano,
De su poder muy vfano,
Con el desden se embrabece

Và à embestir: mas me parece,
Que es à besalle la mano.

DE DON MANUEL CLEROVE,
y Toledo Passante en Theologia.
Natural de Lima.

SILVA.

Leuanta, ò Conde tu famoso braço
Desde el Indio Español al Turco Adlante
Y al sonoro clarin de tus afañas
Tu diuina progenie: el Orbe cante
Mientras Marte registra las campañas
Que desde el claro Oriente hasta el Ocaso
Dejando el campo raso
Tiño de sangre tu sediento azero
Monstrando ser Adonis Marte fi ro
Levanta pues el braço, y hasme sombra
Con la palma gloriosa,
Que al riego de tu sangre generosa
Crecio tanto que asombra
Al Orbe lo glorioso de sus frutos,
Que son de tus afañas atributos
Levanta pues, ò Conde
Tu braço poderoso,

Y en tu pecho mi voz pequeña es Conde
Grande ya por tu aliento generoso
Pues llega à engrandecerte
La cosa, que se oculta
En vn pecho que abulta
Tal gloria que atreuerse
No podrá a sus vmbrales el olvido,
Pues eterno es tu ser esclarecido
Escucha pues la voz de mi instrumento
Inspirando en mi voz tan dulce aliento
Que el Orbe dilatado de la espuma
Escuche en su ribera
Tus glorias, que en la esfera
No caben de mi voz, y de mi pluma
Empieso pues cantando la grandeza
Del muelle que aporfia
Al arte desafia
Excediendo del arte la belleza
Su fabrica exterior
Los primores excede del primor
Estando con tal arte su hermosura
En las ondas dispuesta
Que firmezas apuesta
Con lo firme, y robusto su estatura
Dexando contrastados

Los senos a Neptuno reservados.
Obra es tuya Señor
Y por esso la canto con amor,
Pues son para cantados
Prodigios, y blacones tan gloriosos,
Que son al mesmo mundo
Prodigio de la fama sin segundo
Vive pues, ò Señor
Con el lustre, y honor
Que merecen tus hechos prodigiosos
Alma del tiempo, y fè de las edades
Registra eternidades
Viviendo eternamente
Los plasos de aquel ave
Que producirse sabe
En la patria del Sol adolescente
Goza las altas glorias
Que alcançan tus victorias
Pues, y a tu azero aun de la paz téplado
Temor le pone al Polo revelado.

RENDONDILLAS BURLESCAS.

DEL MISMO AVTOR.

O Y pretendo castigar

Mue-

Muellefillo tu ofadia;
Que es muy grande picardia
Irie al agua amurmurar
Doyte pues muy enojado
No el castigo, que mereces
Pues se sabe que otras vez es
Te han las aguas azotado
Lo que si te quiero dar
Son puñetes esta ves
Que es muy grande avilantes
Tener conchas que gastar.
Los Astrologos figuras
A tu valle han levantado,
Y medicen han hallado
Que temes en honduras.
Con las aguas nunca medra
Quien las quiere a no nadar
Y asi juzgo que en el mar
Eres mas para la piedra.
Todo el mar se à conjurado,
Para echarte de este puerto
Mas resela que dar muerto
Porque estas amurallado.
Cosa asido muy salada
De tener a todo vn mar,

Y así debes siempre estar
Con la piedra aparejada.
Cada pes contra ti fragua
Mil ardides en el mar,
Porque teme que has de echar
De esta vez el pecho al agua.
Con la visita que al fin
Este Colegio te hará
Claramente se vera,
Que llegó tu San Martín.
No prosigo, porque quiero
Celebrar a tu Señor,
Y no es bien que vn borrador
Sa que a luz aun cauallero.

EGLOGA DEL MISMO

Autor en que hablan.

La Fama, y Neptuno.

CAlle Argel de sus muros la grádeza
Dexando en el olvido
Las piedras con que Salhín advertido
Reprimio de las ondas la fiereza,
Quebrantando Neptuno tu cabeza
Su barbara figura

Admire reverente el monstruo cano,
Que del calpe se aparte, y de la mano
A Tetis retirada,

Por ver que de vna piedra la estatura
De Argel, y de su muelle es sepultura.
Fama Gime Estorepe, y Bronte desvarata
Munisiones de rayos quando mira
De vna piedra à el impulso tantos ecos
q̄ hasta el muelle deshizo de Marruecos.

Nep. De Doris se retira
La Campaña de espumas entre tanto,
Que la gloria de Tetis, y sus playas
Con otras Diosas aunque no tan bellas
Del campo flores que en el blando seno
Con industria lleno
Mouiendo las estrellas
Compone con las Nayas
Tan dulce de sus voces instrumento
Para aplaudir el dueño, que fabrica
Fortaleza tan rica
Que de el agua suspende el elemento
Diziendo con acento
Extinguir mal por la sañudo elado
La gloria de vn señor exclarecido
Que al culto reuerente consagrado

Cuna

Cuna feliz es de sus abuelos
Pues en su valor renace la alta gloria,
Que en progenie Celicola convierte
El numero glorioso, de campiones
Cuyas grandes acciones
Dexaron por memoria
Su valor señalado aun con su muerte
Yo pues hare Neptuno lo devido
Cantando eternamente las alañas
Del Principe que a Marte por modelas
En su Templo dexò tan señaladas,
Que de Alcides son glorias embidiadas
Canta pues, ò tu fama hasta los cielos
Los prodigios que entierras tan estrañas
Este Conde causò con solo vn Lafo
Q en su nòbre a las aguas dio su braço.

DE DON YSIDRO DE OL

medo Passante en Canones. Na-

tural de Lima.

REDONDILLA.

Freno al mar, defensa al muro,

Pone vn Principe excelente,

Que de su braço valiente

No aya enemigo seguro.

L. GLO.

G L O S A.

Con rapido altivo vuelo
 El mar publicaba guerra
 Ganando en resaca tierra,
 Y en olas ganando cielo,
 Ya de vn Principe el desvelo
 Todo lo dexo seguro,
 Pues con esse escollo duro,
 Que providente à dispuesto
 Su valiente braço à puesto
 Breno al mar, defensa al muro.
 Ya con sus plantas le pisa
 La espalda al mar, y el al verlas
 Conmuta en llanto de perlas
 Las que eran perlas de risa
 Todo el seruor de su prisa
 Ya es retiro reverente,
 Porque dize a su corriente:
 No ay que llegar a la playa,
 Que aquella admirable raya
 Pone vn Principe excelente
 Esse heroyco vencimiento
 Solo su valor lo sabe
 Que solo en su pecho cabe
 Tan generoso el aliento,

Bastaua en otro el intento
A coronarle la frente:
Mas sugar el Tridente
Con tan sublime embaraço
No pudo ser de otro braço
Que de su braço valiente.

Entre sus muchas vitorias
Solo el mar no fue vencido
Mas ya le tiene rendido
Tirando el carro a sus glorias.
Eterno en tiernas memorias
Conde illustre, te aseguro;
Pues si el elemento puro
Has vencido con destreza
Deru grande fortaleza
No ay enemigo seguro.

DEL MESTRO D. ANDRES

de Muñive Passante en Canones

Natural de Quito.

SONETO.

Veneracion atenta los cristales
En dominio apasible, te dedican
No alteradas las olas, oy salpican

El que tus echos dexara immortales.
Si de Delphos sagrada a los vmbrales
Quietas las olas su inquietud aplican
Por dominio, en que a Ioven multiplican
Aun mas que sus arenas sus audales.
Oy con mejor poder tu inuida mano
De Neptuno venciendo la inclemencia
En mayor sujecion, almas tyrano.
In pone tu valor, y tu prudencia;
Pues de el monstruo, mas fiero, è inumano
Alla es respeto, lo que aqui obediencia.

OTRO DEL MISMO.

O Fabrica immortal! O prodigiosa
Machina! Aun del tiẽpo tã assempta
Que errando lo caduco en ti su cuenta
A siglos me lirà ta vida hermosa.
Vio te el mar, y con fuga presurosa
Huyo de tus esfuerzos, porque aumenta
Mas caudal al poder de que se alienta
Ver su rabia atrevida, respetosa.
No es discursò, pues ves q̃ tan sucinto
En su raudal se admira lo sereno,
Que muestra, que le enfrena tu resinto.
Para afianzar tus glorias en su seno,

Explicando alla al modo de finisfinto,
Que venera el impulso, aun mas q̃ el freno

DE DON ESTEVAN GONZA-
lez Medrano Theologo Passante
Natural de Carabaya.

ROMANZE.

A Gradecido, y cortes
Rendido a tantas finezas
Adarles vn toque atento
Sonoros ecos me arrestan.

Recebid Principe croico
Los parabienes que a presta
La caduca Carabaya
Con su figlo de oro acuestas.

Acrisolando su oro
Si fomentando finezas
Vergonzosa, y atrentada
Sus metales tiran piedras.

Sus piedras oro publiquen
Muy vtanas su riqueza,
Que las del muelle le dan
Mas que Cara baya à ellas.

La cara se le à caydo,

Como

Como dicen de vergüenza
Quedando solo la *baya*,
Que le dan oy estas piedras.

Cada qual piedra del muelle
Tan de oro la ley professa,
Que por forzadas las de oro
Oy a la piedra las echa.

De ella se à vestido el muelle,
Y à Carabaya le enseña,
Que si ella quiebra por dar
El dando amares no quiebra.

Si a'lla Apolo le dà mano
Para el oro que de muestra
Nuestro Sol lucido al muelle
Se la dà con excelencia.

Que mucho que a Carabaya
El muelle sin duda exceda
Si aun en muelas sus metales
Aun no le han salido muelas.

Si los busos en el mar
Las perlas recogen netas
El ser buso a questo muelle
Le estará siempre de perlas.

El muelle a pedir de boca
Por boca del mar grangea

Ser muy blando en los paffajes,
Por mas que le bende piedra.

DE DON IVAN DE YSVS.

quiza Passante en Theologia.

Natural de Truxillo.

DEZIMAS.

POr el mar de tu grandeza,
Excelentissimo Conde,
Nauego, en saber donde
He de parar con certeza.
Teme del mar la braveza
Mi respeto, y solo velle
Bastaba para temelle:
Pero seguro estar puedo,
Pues para no tener miedo
A este mar, le pondras muelle.

Allà van a tributar
Los arroyos de mi Musa;
Que el buen pagador no escusa
Dar al mar lo que es del mar.
Pero de amor singular
Otro mar sale del pecho,
Que alla tambien va derecho
Y en el naufragar temiera

Mi ingenio, sino advirtiera,
Que es vn mar, aunq̃ es estrecho.
Timbre es de mayor trofeo,
Que atraer las piedras tambien
Pudiesse la voz de quien
Fue en el mar mejor Orfeo.
Mirandote en esse empleo
Dueño de las aficiones,
Piedras con mudos pregones
Diran, ò grande Monclova,
Que es vn Virrey, que no roba,
El que roba coraçones.

Esse edificio elevado,
Que en el mar ser muro fragua,
Dirà a la lengua del agua
Lo mucho que te ha costado.
En vn nuelle has fabricado
Coloso para que asombre
Al irracional, y al hombre;
De cuyas piedras la fama,
Que tus aciertos aclama,
Erige Aras a tu nombre.

DED. GABRIEL DE CHA
ves, y Ribera Passante en Ca-
noas. Natural de Lima.

ROMANZE ENDECASILABO

A Amirado el asombro,
De si mismo suspenso
Investiga oy curioso
El numen, que domina en este puerto

Si eterna la desgracia,
Como en natioo suelo
Teatro de esta playa,
Para afligir a todos avia echo?

Si aqui crisadas olas
Agolpes de los vientos
Estragos, y ruinas
Amenasan en cada movimiento?

Si furiosos Tritones
Las arenas batiendo
Con saña los esquifes,
Por instantes ponian en vn riesgo?

Como serena playa
Tranquilo, y breue cielo
Lo admira ya la dicha,
Y se dà parabienes el contento?

Ya el desembarque facil?
Ya el embarque sereno?
Ya las olas arrullos?
Ya mareas suaves son los vientos?

Transformacion Diuina

Nuevo, y raro protento
Sin duda que el gran Iupiter
Con otro Nunren diuidio su imperio.
Sin duda, que el gran Conde
De Moncloua le à puesto
De Neptuno a la furia
Mordaza, y a su orgullo vn freno.

Esse muelle admirable
Que idea fue del cielo,
Pues no cupo en idea
De otro Gouvernador sino del nuestro.

En duracion Constante
Triunfara de los tiempos
Eternizando firmes
Del Callio las dichas en el puerto.

Los fracasos que antes
Lloraba por momentos
Seran de esta grande obra
Despojos por no dezir trofeos.

Y tu excelso Principe
Vive en la fama eterno,
Que por clarin sonoro
El Peru te tributa sus afectos,
Y si faltaren laminas

En que esculpir tus echos
Todos agradecidos
Te consagran lo firme de sus pechos.

DEL DOCTOR DON FRANCISCO
Ruis Berecedo Passante en Ca-
nones. Natural de la Concep-
cion de Chile.

ROMANZE ENDECACILABO.

Y Caro Martiniano,
Que el mar huyendo asciende
Esta de riscos cumbre
Que Atlante de los cielos te parece.
Mira, que aunque lucido
A influxos de vn Sol crece
Precipicio es su altura
Por mas q al verlo olympos se presente.
De la mas alta palma
El nombre le enoblece,
Pues qual será su cima
Si de Monclova estriua en los laureles
Cuyas ramas frondosas
Tan altos chapiteles
Forman, que a Phaetonte

De despeño siruieran igualmente.

En sus labradas piedras

Admiraras, si atiendes.

Vna mano, que asombro!

Murio vna vez, y vive cien mil vezcs.

De Astrca las balanzas

Con tal primor mantiene,

Que si ella se perdiera

Fabricara esta mano al mundo fieles.

Grauada, y esculpida

Rico la ostenta el muelle

No estraño, que se encumbre

Si tan diuina mano lo suspende.

Dominara los mares

Sugrara el Tridente

De Neptuno, que el Conde

Le dà al muelle, quanta mano tiene.

Y agradecido al bràço

Grauarà en su copete

Por clarin de la fama

De Monclova el blason, q̃ lo enriquece

DE DON MANVEL CAICU

gui, Cavallero del Orden de Santiag

Canonista. Natural de Lima.

ROMANZE.

SI el asunto no excediera
Las esferas de la voz
No buscara de las aguas
Lenguaje al elogio yo

Mas porque las aguas saben
Con armonioso pregon
Sublimar hasta los cielos
Las hechuras de su autor.

Callen los labios modestos
Y escuchen con atencion
Que oy al ruido de las aguas
Es aplauso, y no rumor.

Corteses llegan al pie
De la fabrica que es oy
asunto de los ingenios,
Y fue siempre admiracion.

Y besandole rendidas
agradecen el fauor,
Que pisandoles la frente
Mas gloriosas las dexò.

Recogense azia su centro
Segunda vez con amor
Comunicando a las otras
La dicha que les tocò.

Y vnidas todas procuran
Participar del fauor
De quien gana con sus obras.
Aun del mar el coraçon.
Para saber quanto dizen
De quien tanto las honro
Sobre la lengua del agua
Queda escrito su blaçon.

SONETO DEL MISMO.

P Rincipe grande, Conde, escladecido,
Que Adalid en la guerra generoso
Fuisteis blaçon de Marte belicoso,
Esgrimiendo sus armas advertido.

Vuestra virtud os tubo preuenido
De Iupiter el solio glorioso,
Donde fulminais rayos prodigioso
Gouernador amado, y aplaudido.

Oy en gloria, Señor, deste emispherio
El trono construis de aqueste muelle,
Que el dominio del mar os dà oportuno.
Y el claro honor de vuestro dulce imperio
El alto timbre aun en las aguas selle,
Empuñando el tridente de Neptuno.

CVRSANTES.
E DON CYPRIANO SEMI-
nario Canonista Natural
de Lima.

Q Vantos riscos admira el Peregrino
En esta orilla en monte no pequeño
quella Isla ofreció, que a tanto en peño
precepto (Señor) fue su destino.
Porque si en montes de rebelde pino
erca estos mares el Britano Isleño
alle en Islas, y en montes qualquier leño
tal escollo al barbaro camino.
Sea esta playa el margen de tus glorias
bien la bañe el mar, o bien la felle
coronando Neptuno tus victorias.
Tu fama pues, tus inconstancias huelle
ueva estatua labrando a tus memorias
n esse altar esplendido del muelle.

DE DON JOSEPH DE MENA
Canonista Natural de Lima.

SONETO.

M Onclova del Peru Virrey Atlante
Enfanchando su espacio poderoso

A Neptuno conquista el campo vndoso
Oponiendole plaças de diamante.

Del carro de esmeraldas inconstante
Ceja Triton el curso proceloso
Retirando su orgullo bagoroso
A los confines del imperio errante.

Que su aliento le agote, y le consuma
Se puede presumir si le destierra
De sus muros de arena a queste Numa.

Si es el poder tan grãde q̃ en si encierra
Que a donde Venus nace de la espuma
Pone a Titan que es hijo de la tierra.

DE DON IVAN IOSEPH CA
nal, Canonista. Natural de Lima.

ROMANZE.

EXcelentísimo Conde
No estrañe vuestra grandeza,
Que oy os mida mi respeto
A coplas las excelencias.

Porque, si estas consonancias
Hazen a vna fama eterna
A inspiraciones de Apolo
Igualan sus luzes mesmas.

No he de hablar tan medurado
Que sirva al muelle de piedra;
Que al ver en el vuestra estatua,
Aun son mudas las cien lenguas.

Ya en medio estoy del assunto;
Dios de su mano me tenga,
Que de Colegial la audacia
Aun lo mas arduo penetra.

Vos, Señor, que los empeños
Ilustrais sin competencia,
Sabeis formar en los golfos
Incontrastables las sendas.

De esse humillado Neptuno
Haziendo el Tridente ofrenda,
De tal poder los amagos,
Las lineas de tanta idea.

Arrepentido en sus iras
(Si es que cabe en su soberuia)
Del yugo, que le aveis puesto,
La coyunda adore excelsa.

O! como aqui resplandece
La gran piedad que en vos reyna.
Pues de injurias repetidas
Del mar, redimis la tierra.

Trocado el baston en vara,

Hazeis de Moyſes las pruevas
Moſtrando ſendas enjutas
Por las campañas de perlas.

El Arca de Noe eſtable,
No en obeliſcos de Armenia,
Colocais ſobre las aguas,
Roca de ſus ondas creſpas.

Deidad dos vezes mentida,
Ya en los rayos, ya en la teſta
Profanò al aſtuto robo
Las luzes de Europa bellas.

Vos Heroe mas que humano,
De America las riqueſas
Aſegurais en vn ſigno,
De que aun no es capaz la eſfera.

Pues, ſi el de Pilcis al cielo,
Liberal Tetis le preſta;
De eſte de marmores Tauro,
Corona ſu imperio a tenta.

Por vos las plaças ſe ilustran;
Se reſtauran las Iglesias:
Por vos los pobres reſpiran,
Y las Armadas ſe aumentan.

Y algo mas; pues vn Colegio,
El roxo honor de ſus vecas

Por vos el Arnes, y espada
Con emulaciones trueca.

De su heroyca compañía
Sale en plausibles vanderas,
Para dar vn San Martin.
A quien no elogie esta empresa.

DE DON LVIS SEGARRA
de Guzman, Canonista. Natu-
ral de Lima.

LYRAS.

TV, que al blanco elemento
Reprimes la soberuia de su frente
Y con glorioso intento
A las aguas le llevas la corriente
Haziendo que a tu imperio
Reconoscan sus peges cautiverio.

Tu, que de piedra armado,
Quebrantas las seruis de aquel Gigante
Que en sus ondas fiado
No teme que tu piedra lo quebrante
Quedando tu victoria
En el templo de la fama por memoria.
Tu, que al agua te opones

Monoculo de piedra, ò tosca plata
Poniendole prisiones
Al dilubio de piedras, que desata
Quisà por ver rendido
Con dadiuas tu pecho empedernido.

Tu, que vulto eminente
En contra de las aguas mueves guerra
Con braço tan valiente,
Que el braço de las aguas desde tierra
Desafes por vn lado
Dexando todo el mar desvaratado.

Tu, que escollo marino
Castigas de las ondas la osadía,
Y rayo chrifalino
Eres pasto feros del a agua fria,
Pues no temiendo plumas
Desde tierra te bebes las espumas.

Tu, que belero fonte
Pareces descollado en la ribera,
Pues liendo vn rodamonte
En las aguas reprimes la carrera
Con poder tan crecido
Que en su estado te ves introducido

Tu, que naue pessada
Descansas en la orilla de este puerto

Haziendo con tu entrada
Mar adentro en las agnas vn desierto
O Isla des poblada
Donde Tetis habira retirada.

Celebra de tu dueño
En piedras de chrystal la grande gloria
No el tiempo con mal ceño
Sepulte en el olvido su memoria,
Que no es para olvidada
Siendo en piedras preciosas engastada.

*DE DON NICOLAS DE TA
pia y Segarra Canonista. Na
tural de Arequipa.*

BEJAMEN, QUE LE DA EL
Muelle al Mar.

SEñor mar, pues de el Colegio
Sea defatado la vena
Iusto es que lleue vn bejamen;
Que ay tambien Musas burlescas,
Aya vn poco de picante,
Y un si es no es de pimienta
Que no à de ser calça, y gorra
De Colegiales la fiesta,

Así no mas sin dezir
Aguaba; muy buena es essa
Piença que se han olvidado
Las Musas, pues muy mal piença.
El muelle le habla; escùche,
Y arme su ardor de paciencia,
Que està el muelle Dios lo guardo
Tan dudo que tira piedras.

Nome vè le dize a el mar
El muelle; oyga, y atienda,
Que le he de dar entre burles.
Vn sepan quantos deberas.

No advierte el sobervio altivo
Que me he entrado por sus puertas
Y que agolpes de guijarros
Le pisò sin altives fiera?

Oyga a sus mismos chriftales,
Que quando mis plantas vezan
Aqui a la lengua de el agua
Al rebentar se hazen lenguas

Sus olas mas erizadas
Que en alta mar por soberbias
En rizos de plata asombran
A mi pie vaten la cresta.

Sus embates que furiosos

Quic-

Quieren levantar cabeza
En tocandome sus furias
En adoraciones quedan.

Sus aguas que chrystalinas
Luzir espejos intentan
Se quedan muy a la Luna
Solo con mirarme en ellas.

Sus corrientes que en espumas
Su furor, y rabia en crespan
En vendome; tamañitas
Arrastran por las arenas.

Sepa que quando mas gime
Quando mas ladra, y brabea
de su furia a los arrullos
Me duermocomo vna piedra.

Y así quando su chrystal
Para azotarme se eleva
Dando por estas paredes
Me estoy firme, y el se quiebra.

Y así será aunque los siglos
Vnos bayan, y otros buelvan,
Que como otros en sus trece
Yo me he de estar en mis treinta.

De aquí no me à de mouer
Rey, ni Roque si lo intentan

Sus olas, pues como a vulto
Quando me ieren; revientan.

Y buelven bramando al mar

Corridas, y aun de carrera

Entoruellinos de espuma

Desaziendose en si mesmas.

Señor mar; basta de vaya

Sino basta; baya, y venga

Que yo me eternizo muelle

Yerro, bronze, roca, y piedra.

Que soy obra del gran Conde

De la Monclova, y eterna

He de eternizar su nombre

Sino en bronze; en las estrellas.

DE DON VICENTE NAL-

*donado, y Sotomayor Artista Na-
tural de Arequipa.*

SONETO.

E Se escollo fuéline en cuya frente
Peña el mar su melena cristalin
Atlante valeroso en quien se inclina
Todo el peso de el Orbe transparente.
Obrates de un Principe excelentis

Cu

Cuyo valor, y mano peregrina
Con supremos esfuerzos de diuina
Reprime el passo a la veloz corriente
En el su nombre queda eternizado
Sin que el mar vanamente enfurecido
Borre las letras con que esta grauado.
Porque de amantes pechos defendido
En coraçones queda trasladado,
Que podran rescatarlo de el olvido.

ROMANZE DEL MISMO

Autor.

Alto assumpto de la fama
De cuyas grandes proeßas
No cabe el eco en Europa
Al menor grito de America.

Sacro asombro del Parnaso,
A cuya alabança tiembla
Y de cobarde trasuda
Todo el licor que no iela.

Primer respeto del Ado
En cuyo carro la rueda
De la fortuna obedece
Al dictamen de la rienda.

Que mas digno que Alexandro

Q

De

De las lagrimas del Cesar,
Pues a mas gloriosa inbidia.
Dà vna estatua cada en presa.
Que pluma avra tan feliz,
Que si tu region intenta
Quando llegue al menor rayo
No halle su mayor soberuia.
Pues no cauiendo en el ambito
De la politica esfera
Dos elementos fatigan
Las obras de tu grandeza.
Agua, y tierra las publican
Mas a tu gran prouidencia
Es muy corto aunque trabajo
Todo el mundo en la tarea.
El mar aunque mas construia
Alcafares ondas crespas
Halla ya desvanecida
La pompa de su sobervia.
Sobre mouible obelisco
Que compone de su cresta
Erige cullo, y trofeo
A tu heroica planta excelsa.
Y encarrujando sus aguas
Rebujadas a la pricfia

Cortes diuide el chrystal
En rendimientos, y deudas.

Y a la tierra de oy publica
En su inconstancia firmeza
Pues deue seguridades
De empeño a tu diligencia.

Y en valentada al fauor
Soberano de tu diestra
Se promete impenetrable
Aun del mar, y las arenas.

DE DON IVAN LOBATON

*Canonista. Natural de Chu-
quisaca.*

SONETO.

A Ti solo, Señor, lo que otros niega
A rendido Neptuno respetoso,
Pues humilde a esse muelle prodigioso
De todos sus raudales haze entrega:

La tierra en sus christales no se anega,
Porque ellos contenidos en lo vndoso,
Quieren ser el espejo mas dichoso,
Que copie los primores de la Vega.

Y emmendando el error delisongero

El raudal, en las ondas, que derrama
Aun mas como eloquente, que parlero.

Al rayar de tus timbres, los aclama
En tan sonora voz, y pecho entero,
Que imita los clarines de tu fama.

DE DON GABRIEL CARAVE

do Theologo. Natural de Yca.

SONETO.

E Sfe que vès gigante esclarecido
Descollar sobre el mar, y sus corrientes
Y las aguas ollando transparentes
Permanecer constante, y siempre erguido;

Con firmellas su orgullo a reprimido,
Y obligando a que encultos mas decentes
Le tribute en espumas reuerentes,
De basallage obsequios muy rendido.

O diuino Monclova quien pudiera
Aver logrado tanto rendimiento
En esse Monstruo altivo fino fuera,

Tu brazo, que en el muelle corpulento
Se traslado vital para que viera
Resucitado el mundo este portento.

DE DON DIEGO MYNIVE, THEO

logo. Natural de Guancavelica.

QIVN

QVINTILLAS.

MVsa bien puedes dictar
Si nuestro assumpto se fragua
Que si del muelle he de hablar
Estando a orillas del mar
Abrà versos como agua.

Aricn del mejor delfin
La Musa Colegial hable,
Y en este yndoso con fin
Haga quando el metro entable,
Que tenga su San Martin.

En empresa tan honrada
Musa mia no delires,
Que de verguença negada
Aunque la veca retires
Has de quedar colorada.

Ley es del mar lo que le ata
A su playa, è gran Virrey
Lo que su poder dilata
Ya el mar es corriente plata,
Que el muelle, a sido su ley.

Mas, y mas el mar aumenta
La colera, que reprime
Siente al ver lo que sustenta,
Y tanto el muelle le oprime,

Qui en su brabeza reuienta;
Al muelle que le retira
Opone su espuma ayrada
El muelle burla su ira
Y en las aguas que conspira
Burla de su roscada.

El mar al muelle fundado
Va a combatir, mas se ve,
Que al assaltarle indignado
Aun quando mas enojado
Le llega a bezar el pie.

Aqui el mar lo soberano
Reconoce del primor
Lenguas se haze cortesano,
Y al alabar al Autor
Del pie se toma la mano.

O muelle de gran primor
A si tu obra al mar encierra
Que quando mas le destierra,
Para elogios de el Autor
Va ganando mas de tierra.

Viuira eterno el renombre
De nuestro Conde; las señas
Lo dizen, ya no se asombre,
Que en tantas piedras su nombre

Durará como por peñas.

Segura firmeza alcanza.

Supoder grandeza suma,
Que del Conde la alabanza
Calle aquí Clio tu pluma,
Quedará sobre la espuma.

Elogio de nuestro Conde
Es su obra, y su influencia
Que aunque en las ondas se esconde
El muelle ilustre, allí es donde
Se ve mejor su Excelencia.

En el vndoso elemento
Se fundará su memoria
Y bien, que a questo portento,
Para fundar tu alta gloria
Nos da grande fundamento.

Musa si ya te acelera
Falta de papel, y pluma
En la playa considera
Sin ser plaga ay en su espuma
Caxones de la ribera.

Pero tente en las quintillas,
Que este muelle primoroso,
Que esta alas mil maravillas,
Para aplauso tan copioso

No admite en su mar orillas.

DE DON FERNANDO ROMAN
de Aulestia Legista. Natural de Lima.

ELEGIA LATINA.

C Arbasa velivolo commisit mille profundo
Xerx, s terrificans Hellada barbaricus,
Imposito ferme subsidit pondere pontus,
Hellas attoniti contremuere phocæ.
Dedecus haud passus Neptunus movit arenas
Æolio insultu, & fudit Orontis opes.
At turgens velis Xerxes ventosior ipsis
Aurea Neptuno vincula, ride, parat.
Instruit en Prorex puppes, quæ mille carinas
Ex superant Xerxis robore non numero.
Haud aliquâ capturus Perçarû Hellada amore.
Hostes sed fidei pellat, ut orbe novo.
Magna fides fidam præstabit Dorida pennis,
Tranabit citis æquora navis avis,
Ips- idem haud turgens valide turgencia sistis,
Æ proa ubi iusu consulit artis opem.
Molitur molem Tethis molescere cogit,
Mammora Callai sæpe minata plagæ.
An non flaventis pretiosior ista metalli,

Compedibus miles? Hanc timor ira maris.
Hunc dic Proregem maiore Xerxe, marinos
Insultus novit sistere feliciter.
Prædonesque fugare (quieta in littora) novit
Huic Xerxes cedat, quæ mare, prædotiment.

DE DON FELIPE CALVO
del Hoyo Canonista. Natural
de Lima.

ROMANZE ENDECASILABO

Que alabare mas dudo
En este muelle fuerte
Si fu firme constancia
O constancia del pecho q lo mueue.
El assumpto por grande
Imposible parece
Animo, pues se han visto
Vencidos imposibles en el muelle.
Quien possible juzgara
Al ver al mar sorberse
De este fuerte edificio
Simientos, que servian de tapetes.
Que sin perder el puesto
Constante, y firme siempre

Reforzando su esfuerço
A la furia del mar hiziere frente.

Y al golpe de las olas
Su pecho endureciesse
No pudiendo rendirlo
Olas borrascas fieras, ni baybenes.

Ninguno se atreuiera
Sino vn Conde excelente
A reprimir la furia
De Triton q̃ peleando siempre bence.

Mas esta vcs bencido
Retirarse bien puede
Y si al muelle llegare
Sea abcsarle el pie muy reberente.

Repitiendo a su Autor
Pues lengua dizen tiene
Que viva muchos siglos
siruiendole sus triunfos de laureles.

D E DON IVAN EVSEBIO

Merino de Heredia Canonista.

Natural de Lima.

ROMANZE SERIO IOCOSO.

N O te admires gran Señor,

Que

Que oy me esplaye en tu alabanga,
Y pierda el pie en tus elogios
Quando en el muelle te esplayas.

Oy mi Colegio festivo
Hecha sus pechos al agua,
Porque sabe, que tu muelle
Le haze la puente de plata.

Lo encendido de sus becas
Con lo ardiente de sus ansias,
Que indique vn mar de cariños
Està mas claro que el agua.

Desde el menor al mayor
Hazer eterna tu fama
Pretende, y por esso al muelle
Pide oy la lengua del agua.

Las Musas, que siempre habitan
Del Pindo las cumbres altas
Con todos los Colegiales
Oy se vienen de coplada.

Y hazerse lenguas intentan
Sobre el muelle; Dios les valga
Porque Colegas, y Musas
Han de hazer vna endiablada.

Si mil travesuras hazen
viniendo en su mulas mansas

Que Collegial avrà cuerdo
Oy del Pegaso a las ancas.

Pareceme, que al oreo
Y aun al mar su juicio anda,
Y fino por esos trigos
Han de echar por esas aguas.

Mas à de ser sobre el muelle
El burco? Pues ya nada
Temo; à fuera los fustos,
Que està el muelle con mil gracias.

Pongan oy mis Colegiales
Sobre el vna ves sus plantas,
Que subiran como espuma,
Y nadaran sobre el agua.

Si al mirarle tan sublime
Sobre espumas escarchadas
Dixeren; que es vn luzero,
Dirè yo: no fino el alva.

Puente, diran otros, que es,
Y aunque los ojos le faltan
No me desdize, pues veo
No ay ojos para mirarla.

Si lo llaman passadiso
De Neptuno a las estancias
No es opinion muy corriente

Mas es corriente, que passa.

Si Gigante christalino
Lo apellidan, cosa es clara,
Que nuevo Dauid el Conde
A pedradas lo levanta.

Si Anfon de las arenas,
Y de guijaros lo aclaman
Dizen bien; pues a la lengua
Del agna sus piedras hablan.

Obra en fin del gran Monclov
Oy mi Thalia lo llama,
Y esta sola sobre todas
Es su mayor alabanga.

Porque con el solo, el Conde
Tan alto tira la barra,
Que el non plus *ultra* a sus obras
Esculpe, burila, y graua.

No en las columnas de Hercules
Si en el bronce de las almas
Del Peru, que agradecidas
Quieren feruirle de lamina.

DEL MISMO AVTOR.

Del Sol, la Luna, y Estrellas

*Aun tiempo viò San Martin
En sus purpuras brillar
Las glorias de mil en mil.*

GLOSA.

L As aguilas coronadas
De Martin al mar volaron,
Y en la eminencia pararon
Del muelle muy encumbradas.
Suspendieron admiradas
Sus plumas, y al recogellas
Al bolver dieron con ellas
Abrafandose en ardores
Con todos los resplandores
Del Sol, la Luna, y Estrellas.

Todo el Colegio asombrado
De ver el muelle quedò,
Pues en el solo admirò
Todo el primor esmerado.
Bolvio a Lima alborozado
Con vno, y otro clarin,
Y para glorioso fin
Al Sol, la Luna, y Estrellas
Recamando luces bellas
Aun tiempo viò San Martin.

Al Sol culpara quexoso
Con impaciente osadia
De que le acortase el dia
Volando tan presuroso.
Quando otro sol luminoso
Con todo el cielo admirar
Se dexò, y en tan fin par
Golpe de rayos, y ardores
Vio Martin luzes mayores
En sus purpuras brillar.

Astros errantes lucidos
Del gran Sol Menclova archeros
Los Martinianos luceros
Marcharon fauorecidos.
A honor tanto agradecidos
Esculpiran con sutil
Fino, y amante buril
Lograron en vn momento
Las dichas de ciento enciento
Las glorias de mil en mil.

DE DON PEDRO ROMANI
y Carrillo, Canonista. Natural
de Guamanga.

OCTAVAS:

OY combida al festejo todo Lima
De vn heroyco portentoso, cuya fama
Antiguas maravillas desestima
Resonando en el Orbe, que le aclama,
Por prodigio eminente, y obra prima
De vn Hercules insigné, que le inflama
A oponerse al Oceano espumoso
A quien detiene viéndole furioso.

Obelisco eminente de las ondas
A Neptuno le usurpa su tridente,
Y al mar le ~~disparan~~ *me te abscondas,*
Que ya se humilla tu feroz creciente
Sia que a mi voz altivo le respondas,
Que soy la fortaleza del prudente
Sabio, astuto, magnanimo, y severo
Meritorio Virrey Portocarrero.

Prospera el cielo, o Principe, tu nombre
El mar diga tu fama en su ribera,
Que a la posteridad mucho le asombre
Iupiter colocandote en su esfera
Teniendo de los Dioses el renombre
Domando de Neptuno furias fieras
Y Dominando todos esos Dioses
Del poder de la tierra eterno gozes.

DE DON GERONIMO SVAREZ

Patiño Legista. Natural de
Panama.

SONETO.

NEptuno, que al clarin de tu tridente
Despierta altivo, y en chrystal desata
Las furias, que en el centro nos recata
Triton de tu poder lugar teniente.

Quien avasalla? dime, la insolente
Espumosa arrogancia, y quien le ata
A tus cauallo la cerviz de plata
Para que humillen ya su altiva frente?

Sin duda que el gran Conde soberano
Iupiter del Peru te a reprimido
Con el muelle, que lo haze mas q̃ humano.

Que quien entierra supo esclarecido
De enemigos rendir vn Occeano
No es mucho que en el mar se aya excedido.

DE DON DIEGO ADRIASOLA

Artista. Natural de Arequipa.

SONETO.

ESta que imbidian fabrica elegante

Q

Aun

Aun las hondas, q̃ el Hespero domina.
Es de jaspe cultissimo la mina,
Que es de vna Palma lamina en diamante.

De Thetis el orgullo mas brillante
A dorando, sus impetus inclina
Volubles, de su causa peregrina
Al inclito magnifico semblante.

Y porque su opinion en la memoria,
Iamas se la interrumpa, incongrua calma,
Oy celebran las purpuras su historia:

Si bien solo a sus timbres darles alma,
Pueden las congonancias de la gloria
Ministrando la Citara su palma.

DE DON IVAN IOSEPH

Sanchez Barreda Methaphisico.

Natural de Lima.

ENDECHAS.

E Scucheame los riscos
Atiendanme las selvas,
Que bien pueden oirse
De vn opreso las queexas.

Vozes son de Neptuno
Que en mal formadas letras

Con

Con acentos de vidrio

Os explica su pena.

Ya feneciò el Imperio,

Que con tanta soberuia

Al Orbe se oponia

Con tan valiente fuerça.

Ya los crespos penachos

De espumas, que desechas

Castigauan los riscos

Con asotes de perlas.

Rendidos reconocen,

Que no pueden sus fuerças

Mas que llegar humildes

Alisongear las peñas.

Siendo causa al estrago

De la boluble esfera

Vn aborto, que sale

Del centro de la tierra.

Que osado se introduce

Sin que puedan las selvas

De espumas intrincadas

Estoruar su carrera.

Que antes con gallardia,

Y menosprecio de ellas

Les apaga visarro

Qa

El

El orgullo, que muestran.

O Conde excelso ilustre
A ti rendidas quedan
Las Torres espumosas,
Que emulan las estrellas.

A ti solo quedara
Postrada su eminencia,
Que menos poder nunca
Conquistara su fuerza.

Que sale de tu brazo
El golpe lo de muestra,
Que el que tanto ha vencido
Fuerza es, que tuyo sea.

Desde oy se monstrarán
Alegres mis riberas
Publicando gozosas
Glorias, que tu poseas.

DE DON FELIPE CIVDAD,

Legista. Natural de Lima.

SONETO.

TEmple lyra feliz, con dulce acento
De mis voces el plectro, cuándo canto
Lo admirable del muelle, que entre llanto

De

De Neptuno recibe el rendimiento.

Doy principio a sus glorias, mas ¿intento?
Debiendo ser el eco de mi canto
Aquel Conde glorioso, ò Virrey santo,
Que del agua sujeta el elemento.

O Principe magnanimo, y guerrero
De las cosas sagradas grande amparo
Por tu sangre Rey, è ilustre cauallero.

Eternamente vive con el raro
Esplendor de las manchas de tu acero,
Que a los rayos del Sol emulo es claro.

DE DON NICOLÁS BA

*rrueta, Canonista. Natural
de Truxillo.*

BEJAMEN DEL MVELLE
al Mar.

VAya de vaya vaya
Al Mar soberbio,
Que à de llevar de el inuelle
Diestro, y siniestro.

Sobervito se entona?

Que lindo cuento!

Vaya al rollo que yo

Mi piedra è puesto.

Firme como vna roca

Me he de estar quedo

Aunque se haga pedaços

En ehristal terço.

Yo a sus furias turbarme

No piense en ello,

Que quando el mas se enoja

Me eito y riendo.

Sus ayrados torreones,

Que en risos bellos

De escarcha, y nieue luzen

Voladores de el viento.

De mis guijarros pasan

A ser los sobre puestos

Con que tu furia acaba

En darme lucimientos.

Sus penachos altivos

De espuma, que subiendo

Plumas de el aire brillan,

Ayrosos son ya secos.

De mi copete erguido,

Que se corona de ellos

No tanto por despojos

Quanto por vencimientos.

Yo

Yo sin moverme vn punto
Le burlo sus encontros
Y les pago a sus iras
Solo con vn desprecio.
No me vè mas constante
Cada dia, y que al riego
De sus olas campean
Mis guijarros eternos?
Si me moja tal vez.
Por vano se lo acetò,
Que me limpia, y consigo
De chrystal vn plumero.
Sino es que diga vfano,
Que esas plumas de viento
Volando por el Orbe
Mi nombre hazen eterno.
O que chrystal de roca
Me forman vn espejo
En que venere el mundo
El braço que me à hecho.
Que fiendo de el gran Conde
De Monclova mi ducño
Con su influencia aspiro
Atriunfar de el tiempo.
Y tu mar espumoso

Dexa

Dexa de ser sobervio
Besame el pie que vives
Al iugo de mi imperio.
Suire, gime, y aguanta
No me perturbes fiero,
Que sino mis guijarros
Te daran pan de perro.

DE DON ESTEVAN DE E.
chauarria, Artista. Natural
de Lima.

SONETO.

Este q̃ admira Linia al primer passo
Prodigio immovil, q̃ de mano armada
Al mayor elemento le haze entrada
Combatiendo su esfuerço braço, abraço.
Este de cuyo Oriente asido ocafo
La colera de vn monstruo defatada,
Que viò su Vega ya desenfrenada
Al estruendo immortal de aquel fracaso.
Es cuchilla de vn Marte, que quebrando
Los chrystalinos ojos de su espuma
Si haze mas temerosa la refriega.
La asegura vn Melehor, que gobernado

Ha de ser del heroico Peru en suma
Eterno *Lasso* en la Marina Vega.

DE DON DIEGO DE ALVEAR,
Santelices Theologo Natural de
Guaiaquil.

OCTAVAS.

Alegre esparce risueños esplendores
Niña al nacer el alba brilladora
Que destilando aljofar a las flores
Estas beben la risa, que ella llora.
Sale Febo, y en Cithara de ardores
A cores entre el Alba, y el Aurora
Aplauden en acorde contrapunto
Al muelle, y a su dueño todo junto.
Plectros canoros, que con dulce acento
Resuenan en sonoras melodias
Apagando de Apolo el instrumento
Se numeran las horas, y los dias.
Porque alternando el metrico concento
Sucesivas tributan armonias,
Que excediendo del tiempo lo futuro
Prestan eterno canto, si seguro.

Siendo entre acordes altas consonancias

R

Aplauz

Aplausos de esse escollo prodigioso
Con que postrando altiuas arrogancias
Se acredita su dueño poderoso:
Por esso correra por las distancias
De todo el Orbe, y ambito espacioso
Su nombre, mereciendo ser loado
Del Español, y el Arabe tostado.

El creípo inquieto piclago furioso,
Que con penachos de niada espuma
Despedidos al Reyno luminoso
Tenia poblada la region de pluma:
Oy se acerca con curso presuroso
Reverente mostrando humildad suma
Rindiendo la obediencia, que publica
Al Principe, y Señor, que la dedica.

Si al Rui Señor de Grecia dedicaron
Cofres Templos, y estatuas, que erigieron
El Egipto, y el Gelio en que pagaron
Veneracion que para si adquirieron:
Al que numen mejor nunca alcanfaron
Como amaran? Mas no le merecieron,
Que nosotros no le hemos merecido
Aunque aora le ayamos conseguido.

Sulque del aire el golfo vagaroso
Publicando Señor vuestras victorias

De la fama el clarin, que sonoro
Haga sonar el eco en vuestras glorias:
Que nuestro afecto humilde, y respetoso
Si te à dado al buril de las memorias
Harà que las naciones a ti solo
Rindan veneracion de Polo à Polo.

SONETO DEL MISMO.

YA de la esfera de chrystal radiante
Que con volubles torres se oponia
Fabricadas de tersa plata fria
A la region soberuia del Tonante:
Feneciò todo el ser, con que arrogante
En brazos del furor se conducia
Escalando con barbara osadia
Fortalezas que exceden al diamante.
Despues que cò el muelle le ha postrado
El Conde excelso, que nos manda, y rige
La ceruiz a Neptuno por osado.

Quien vencido està ya; pero mal dixe;
Que a los que rinde Lasso tan dorado
A mas gloria su dicha los elige.

DE DON IGNACIO DEL CASTILLO, Canonista. Natural de Guancavelica.

SONETO.

Fabrica te construyes eminente,
Obra mas que elevada te levantas;
Tu que à Neptuno le registras quantas
Ondas domina su humido tridente:

Podras, dime, durar eternamente,
Sobre tantos peligros, entre tantas
Refacas, que combaten a tus plantas,
Para que rindas la sublime frente?

Podrè durar eterna sin contraste
A pesar de los tiempos, y los mares,
Su arrogancia soberbia me responde.

Como serà? Mas nada digas: baste
Saber, que te han fundado singulares
Desuelos, y asistencias del gran Conde.

DE DON IVAN DE LA VEGA

Bernardo de Quiros Theologo. Natural de Truxillo.

SONETO.

ARe el buril el bronze perdurable,
Cabe el cincel el marmol permanēte.
Tire el pincel sus lineas diestramente,
La fama suene en ecos deleytable.

Y a pesar de la invidia formidable
Eternicen el muelle justamente,
Dandole lauros tantos a tu frente
Quantos el Dios de Delfos ciñe afable.

El lienso con tu nombre será eterno
La fama al bronce rendirá la palma
El marmol al cinzel estará tierno.

Y todos juntos viuiran con alma
Si de aplausos componen vn quaderno,
Que ofrescá, marmol, lienço, brôce, y palma

DEZIMA DEL MISMO.

Forma el diestro vn edificio

Labra la Aveja la miel

Sin que a la piedra, ò clauel

Se atribuya el artificio.

De esto Moncloua es indicio

En que me aseguro, y fundo,

Que a ti solo debe el mundo

Llamar vnico maestro,

Pues de tabla, y piedra diestro

Formaste vn monte fecundo.

DE DON IOSEPH VERGARA

Artista. Natural de Lima.

SONE

SONETO.

TV cuya robustez, y fortaleza
Lastima de Triton la dura frente
Haziendo que las aguas tiernamente
Se quejen de tu ser, y tu firmeza.

Convoca de las Ninfas la destreza
Y a la lengua del agua dulcemente
Con cytara de plata di que aumente
El tiempo, de tu dueño la grandeza.

Aplica al pecho tu plateada lyra,
Y de lucientes obras coronado
A Neptuno le di si se retira.

Vn grã Señor me ha puesto en este estado
El poder de su braço en mi lo admira,
Pues es grande el poder q̃ ami me ha dado.

*DE DON MIGUEL NÑES, DE
Roxas, y Sanabria Canonista.
Natural de Lima.*

DEZIMAS.

Este muelle, que parece
Con gran propiedad natua
Firme roca, ò peña viva,
Con raçon ferlo merece.
Esto bien se compadece,

pues

Pues del mar embravecido,
Todo furor resistido,
Se opone à estragos fatales,
Y para obviar tantos males,
Està alli, como nacido.

Para ingeniosa question,
Bien roca, ò muelle se erija,
Desde oy la fama lo elija
Problema a la admiracion.
No es facil la solucion,
Pues como será posible,
Que dentro del mar terrible
Donde es (con prueba innegable)
Todo escollo formidable,
Aya vn escollo apacible?

Otro no menor prodigio
Y de especial circunstancia
De flaqueza, y arrogancia,
Mouer bien puede luigio.
De flaco ningun vestigio,
O señal en el se halla
El muro al mar se abasalla
Aunque altivo se descuelle,
La muralla toda es muelle,
El muelle es todo muralla.

En la carrera del mar
Ya las olas infieles,
Desde el puerto a los bageles
Se ven seguras furcar.
Este blacon singular
Es de quien con verdadero
Zelo dispuso el primero
Tal puerto, carrera tal,
Esta si es gloria immortal,
Esto es el Portocarrero.

Que bien que se hecha de ver,
Quan rudas las olas son,
Por mas que les de licion
El viento gran bachiller.
El muelle, a mi entender,
Se adelanta mucho mas;
Las olas nunca jamas
Del tiempo en todo el discurso,
Pues al fin de tanto curso,
Cada hora van para tras.

DE DON BERNARDO
*Echeverria, Canonista. Natu-
ral de Lima.*

DEZIMAS.

OY muelle torreón hermoso
Que à Triton que te prouoca
Te le opones firme roca
A abasallarle orgulloso.
Gigante ya victorioso
Triunfaras de el tan constante,
Que toda saña arrogante
A tus plantas abatida,
Peaña serà herguída
A tu pie de diamante.

Huñilla su altiuua frente
Sus orgullos le reprime
Su arrogancia le comprime,
Y abasallale su ardiente
Colera, quando excelente
Vn Principe te fomenta,
Y a los impulsos te alienta
De aquel braço, que ya en glorias
Ya en lauros, y ya en victorias
Nuestros dos mundos sustenta.

Su desvelo te ha erigido,
Su zelo te à fabricado
Su actiuidad te à acabado,
Su nombre te à esclarecido.

S

Pues

Pues así has merecido
Esta mano poderosa,
Para tu fabrica hermosa,
Dura roca inaccesible,
Luce muralla invencible,
Y brilla torre gloriosa.

Que el mar en veneraciones,
Y en humildes rendimientos
Te tributara escarmientos
De sus locas invaciones;
Y todos seran blagones
De tu eterna duracion
Para que la aclamacion
De naciones estrangeras
Publique en lenguas parleras,
Que eres todo admiracion.

DE DON DOMINGO CARTA.

uisio Roldan, Theologo. Natu-

ral de Truxillo.

LIRAS.

EL Conde ha fabricao
En el puerto tal muelle, ô marauilla
Que el mar esta enojado,
Porque añade a sus ondas otra orilla.

Y le retira al centro
Pues le pone la arena mas adentro.

De verse reprimida
Thetis Diosa del mar esta quexosa,
Pues llora ya perdida
Su gran jurisdiccion, de que a la Diosa
Poderoso destierra

Quien en sus aguas va ganando tierra.

Si hasta aora fue terco
En darle al muro el mar fuertes roseadas
Oy les pone ya cerco
Con muro, y ante muro a sus entradas
Quien le tiene vencido

Al imperio en que manda lo rendido

La grandeza del que hizo
Hasta el Reyno de Thetis tan hermoso
Y firme passadisso,
Para su fama labra gran Colosso
O columna de Alcides
Con quien tu fama Lima illustre mides

SONETO ACROSTICO DEL

misimo Autor.

N Velle erige tu noble grande zelo
O Conde excelso generoso Marte
Zo debe su edificio tanto al arte.

Como todo el cuydado a tu desvelo,
La gloria veo en el, y entanto cielo
Otra lucida Estrella à Lima aparte
An Norte mas tendras para levarte
A zia el rumbo feliz con alto vuelo.
Viva pues tu memoria en su firmeza
Inspirada a tu aliento, q̃ no es de hombre
Remontandola al cielo tu grandeza.
Respete el mar su fabrica, y asombre
El mirar que celebre su belleza
X la fama, que tiene de tu nombre.

DE DON IVAN DE

Morcada, Natural de
Caxamarca.

ROMANZE.

EXcelso hermoso Obelisco, lo
Mucho eres para ser muelle,
Que lo grande no se alaba
Solo por lo que parece.

Bella maquina del mar,
A cuyos combates fuertes
Te enfiayas para ser roca.

En

En las firmezas que aprendes.

Y aun a las peñas que azotan
Las ondas, quando las hieren,
Liciones de muy sufridas
Tu constancia darles puede.

Venciste en el mar soberuio
Las hinchadas altiyezes
Que mucho que en mas altura
Te miran tan eminente?

A tu pie llegan las ondas,
Y aun dudo yo de que lleguen;
Porque si las pisas, solo
Las desprecias, no las sientes.

Acercanse a verte, pero
De lejos como quien teme:
Que el miedo tambien obliga
A lo que el respeto suele.

Embidiosas de tu aplauso
Muelles fabricar pretenden,
Como si pudieran ser
Firmes las que son tan leves.

No tengas temor al golfo,
Aunque sus aguas te cerquen,
Porque sus veneraciones
Seran alli mas corrientes,

No

No te espanten sus espumas,
Que son lauros a tu frente;
Porque ay golpes, que tambien
Alagan, pero no ofenden.

Ya por mar ninguno tema
La fortuna con baybenes,
Porque tiene en ti su rueda
immovil constante el exe.

Competir con tu edificio
La soberuia del mar quiere
Sin saber que ya en el mundo
Quien tanto mengua, no crece.

Reconoce por tu dueño
A quien tu grandeza debes:
Que la señal de que duras
Sera la de que agradeces.

Essa fabrica que gozas
Pudiera embidiarte Memphis,
Para Colosso, ò Pyramid
De la belleza, que tienes.

Solo vna Excelencia pudo
Hazerte tan excelente,
Porque es alma que te informa
El lustre de quien te emprende.

No caeras, porque si pudo

Solo

Solo con su voz hazerte!
La fama, que dexa enti,
Ha de leuantarte siemp[re].

DE D. DIEGO FRIAS

*Canonista. Natural de
Lima.*

REDONDILLAS.

PVes todo ingenio trauiesso
Se à metido a coronista
Salga el mio aunque legista,
Que ay sus textos para esso.

Que si vn Virrey soberano
En el muelle dio el assumpto,
Para los pies me dà el punto,
Y yo me tomo la mano.

No recelo los christales
Del mar, ni sus aguas frias,
Que tambien me llamo *Frias*,
Y en esto vamos iguales.

Mi estudio han sido las leyes,
Pero ya enseña el refran.
Que las leyes alla van
A donde quieren los Reyes.

En la Instituta està claro,
Como el agua, que en el mar
Debe el muelle dominar
A su furia gran reparo.

Porq̃ si en guerra sangrienta
El muelle le a sugetado
Esse parrafo mentado

Qua ex hostibus es la cuenta.

Ya yo me hallo Poeta

No se que lo diga a el muelle?

Al sole al cielo su fuelle?

Y valgame de esta treta?

Señor muelle a la verdad
Gigante lo confidero

Entre las aguas, y espero

Lo a desfer en puridad.

A esse cristal bullicioso,

Que colerico le embiste

Mire como le resiste,

Que es traydor, y es embidioso.

Abatale su furor y ofeso

Humille su frente altiva

jamas de el seguro viva

Aunque siempre vencedor.

Pero si, viva seguro

De su saña reboltosa,
Porq̃ el muelle es muy gran cosa,
Y yo a todos aseguro.

Triunfara siempre constante
Siempre firme siempre eterno
Por mas que todo el infierno
Con el mar se vna arrogante.

Porque el braço que le asiste
Del Conde, y no es altivez,
No es esta la primer vez,
Que a todo vn mundo resiste.

Y nadie podrá dudar
De mi evidente sentir,
Que à llegado aprescriuir
El Conde en el triunfar.

Para que graue en su prensa
Lima Ciudad de los Reyes.
Que *Fria* tiene mas leyes
De las que el Colegio piença.

DE D. LVIS DE SOTO.
mayor, Legista. Natural de
Truxillo.

DEZIMAS.

POr el desseo que dà
T La

La novedad de vn primor,
Que pica con mas ardor
Ala opinion con que està:
Aver en vn muelle và
El colegio Martiniano
Vn prodigio soberano;
Y es que vn braço solo à sido
Quien le ha puesto tan crecido,
Porque le diò muchamano.

Ya te deuen esse honor
Gran Conde los Colegiales,
Cuyos timbres son mas reales
A vista de tal fauor.
Para que sea mayor
De tu patrocinio el fin
Astrea con tu espadin
Parte con los dos Colegios
La capa de priuilegios,
Y aprende de San Martin

Tus beneficios levantan
Muelles en los coraçones
Mares donde las pasiones
Ondas son que mas espantan,
Pero tanto las encantan
Tu fauor, y tu poder,

Que

Que para que puedan ser
Blandos muelles, que labró
Tu mano liberal, no
Dexas piedra por mover.

DE DON JOSEPH DE VERA
Artista. Natural de Lambayeque.

SONETO.

O Belisco admirable, en quien semira
Neptuno de fairado, y aun corrido
Y contra quien de espumas encendido,
Sus Tritones colerico conspira.

En ti constancia, y hermosura admira
El mismo asombro al verte tan erguido
Tan fuerte tan visarro, que has vencido
A quantas marauillas el Sol gira.

La palma te has lleuado, mas no es tuya
Aunq̃ vna mano heroica en ti esculpida
Octaua maravilla te construía.

Situya es essa palma esclarecida
Pues nunca mas el Conde la vè suya,
Que quando en ti la vè tan merecida.

DE DON ANTONIO DE SALAZAR, Canonista. Natural
de Madrid.

OCTAVAS.

TOsco vn bulto de piedra se levanta
Siruiendo de tropieço, y embaraço
Al Monarca ceruleo en quien quebranta
Su valor, y su esfuerço braço, a braço.
Piramide en el mar su forma planta
Estendiendo su ser hasta el Ocaso
Por poder desde fabricas tan bellas
Decorar con el dedo las Estrellas.

Su braço entre las ondas arrebatá
Las perlas christalinas que le ofrece
Nepruno a Leucotea en vez de plata
Con que Tetis las playas enriqueze
Triton a su estallido desvarata
La trompa christalina, y enriqueze
La tumba de christal, ò monte gueco,
Que al rumor de la piedra sirve de eco

Su estatura me admira: mas que veo!
Contra el mar, y sus ondas mueue guerra
Colocando en las aguas por trofeo
Peñascos, que aberto la mar entierra.

De

De vn Principe declara que es empleo
El robusto poder con que destierra
El disonante numero de almejas
Dexando entre las conchas tristes queexas

O Principe entre todos excelente
Blazon glorioso de la ardiente Numa
Tu nombre admire el humedo tridente
Siendo eterno su nōbre aun en la espuma.
Grandes obras anima eternamente,
Que fies a los rasgos de la pluma,
Pues si la erudicion no las ha vnido
Sepulcro es de las obras el olvido.

Viua immortal tu espiritu Gigante
Aun siendo de el olvido fiel trofeo,
Que à Principe, y Señor tan elegante
No se atreue del tiempo el lunar seco.
Viue pues con espiritu constante
En las obras tan dignas de tu empleo
Haziendo que a tu fama no le estorue
El eco de sus voces todo el Orbe.

DE DON SANCHE DE ARE-
valo, Canonista. Natural de
Arequipa.

CANCION REAL.

Donde la espuma cana,
A vezes trabesea,
Y esquiua Galatea
Ostenta su hermosura soberana
Al Ciclope cabrero,
Que a sus aras se ofrece lisongero
Sobre vna rica alfombra,
Que cubre blanca yedra
Descansa hecha vna piedra
Vn monstruo tan convexo que a su sombra
Neptuno se adormese,
Y en cuna de chrystal el mar lo meste
Temeroso Palemo
Arroja las escamas,
Y vestido de lamas
En Naue de chrystal a vela, y remo
Se parte hasta la tierra
Donde intéta ponerle al monstruo guerra
Mas luego que descubre
El esfuerço, y valor,
Que le da su Señor
Las arenas de plata, y perlas cubre
Ofreciendo tributo
Al que dueño es de el mar tan absoluto.

DE DON IVAN ALCARDE

Monge, Artista. Natural

de Lima.

SONETO.

YA Thetis se retira temerosa
De ingenioso artificio, con é bruma
La inquieta siempre espalda de la espuma
De Monclova la industria poderosa.

No tema pues el puerto precelosa
Invacion a su muro, ni presuma,
Escalarlo el chrystal, aunque consume
Furia se encrespe la region vndosa.

Y si el cetro lucido de la esfera,
Entre Cesar, y Iobe repartido
Musa ya lo celebra lisongera.

El imperio de el mar tan pretendido
Melpomene lo cante verdadera
Entre el Conde, y Neptuno diuidido.

DE DON IOSEPH DE LA TRI-

nidad. Natural de Panama.

DEZIMAS.

Este prodigio admirable

Obra

Obra de tanta memoria,
Que dando a tu fama gloria
Asegura el ser durable.
Blazon es de vn Conde-estable,
Y de vn Principe excelente.
Que con su brazo valiente
Con Neptuno tanto medra.
Que ya le dexa vna piedra
Muy bien clauada en la frente.
El se quexa, y aun murmura
Altivo, y desenfrenado
De verse tan apretado
De tanta piedra, y tan dura
Mas el muelle le asegura,
Que cesará ya la guerra
Pero que en su pecho encierra
Todo vn Conde, y si porfia
En herirle cada dia
Ha de ganarle mas tierra.

DE DON FELIPE FER-
nandez de Cordoua, y Espino-
sa Artista. Natural
de Salta.

ENDECHAS.

EL muelle prodigioso,
Que en ondas christalinas
Con las aguas se rosa
Para causarles risa

Donde Nepruno airado
La hinchada frente humilla,
Que a reprimirlo basta
Tenerlo alli a la vista.

Donde soberuias torres
Si se encrespan altiuas
Quando inundarlo esperan
A sus plantas espiran.

A quien plumas de nicue
Coronan peregrinas
Porque de el mar la saña
Le dà risos, que ciña.

Obra es del Conde illustre.
Que en los pechos domina
A cuyas nobles aras
Reprime el mar sus iras.

De su valiente planta
Nepruno se retira,
Que si la arena passa
El tridente le pissa.

De su Autor al respeto
La obra el mar acaricia,
Pues la ola que le amaga
Llega alamerle amiga.

Ya las murallas fuertes
Se gozan defendidas.
Que quien el muelle labra
De inundacion las libra.

Ya se estrechan las aguas
Aun dentro de si mismas,
Porque les tiene pressas
El gran Virrey las pruias.

Este muelle es diseño
De su grande justicia,
Pues no quiebran sus rocas
Olas de plata ricas.

Vive eterno gran Conde
Tu nombre eterno viua,
Que ya la fama grata
Por el Orbe lo grita.

Y tu muelle famoso
A tu Autor eterniza,
Que en quanto el mar te lama
Lo acordaras a Lima.

DE DON ANTONIO CENTE.

no, Artista. Natural

de Lima.

OCTAVAS.

ESta pompa del mar, cuya grandeza
Sobre el ombro de Glauco es fabricada
El credito suspende. y su belleza
Tiene la admiracion como asombrada
Incensible es su ser mas la vibez
Que su dueño la dà la haze colmada
De relieves tan vivos, que su aliento
Alas piedras les pone entendimiento.

En sus pulidas rocas esculpido
Serà eterno su nombre generoso,
Que no es capax del polvo del olvido
Rilco a quien baña siempre el mar vndoso
Desde oy serà en aplausos mas crecido,
Su heroico esfuerço siempre victorioso
Pues siendo al parecer cosa increible
Hizo que le temiesse lo incensible.

DE DON JOSEPH MNIVE,

Canonista. Natural de

Quito.

SONETO.

GOze feliz el Reyno Peruano;
El General q̄ el mundo atento admira
Cuyas heroicidades en si gira
Diuino ser que niega ser humano.

Naturaleza (prodiga la mano)
Sus glorias en la tuya absorta mira
Pues refucita en ti, y en ti respira
Vn cãpion sin igual Belon Hispano.

Alabente tus obras, que la fama
Viue de sobra donde viven ellas,
Pues tu dicha la gloria te à logrado.

Y si à Portocarrero el mundo aclama
Oy le corone entre sus *Vegas* bellas
Aplaudido de vn *Lasso* laureado.

DE DON FRANCISCO CARTA

*vio Roldan Canonista. Natural
de Truxillo.*

CANCIONES REALES.

NO dè queexas el mar que le aprisiona
Lo que sirue a sus ondas de corona
Brama, y gime rabioso, porque siente
Tanto peso en la frente,

Y es que à ser Rey empieza,
Y estraña ya el honor en su cabeça-
Borre la libertad todas sus leyes,
Sufra la de este peso con que sale;
Porque sin puerto Rey, que se le iguale
Estar no puede la Ciudad de Reyes,
Y mas quando esta Corte
Le dà su Estrella al mar para su norte.

Con el muelle que tiene le parece,
Que mengua mucho, quando tanto crece,
Pues solo quien le añade tal belleza
Pudo darle grandeza:

Estimela, y no embidie,
Aunque mas con el muelle su ira lidie,
Esta Puente del Rímac con enojos:
Que si de ojos carece la que el tiene,
Esto à voto del gusto le conviene:
Porque no fuera bien estar con ojos
El que para alegría
Pero no para lagrimas se cria.

Aver si el Golfo estaua mas humano
Vino todo el Colegio Martiniano;
Y al verle coronado por sus hechos,
El Colegio en sus pechos
La Purpura le ha dado:

Este tiene lo Real a su cuydado,
Y el Virrey tu patron esclarecido;
A cuyos primorosos siempre aciertos
Debe el ser este mar Rey de los Puertos:
Primer brabo será, que manso ha sido
Con la purpura roja,
Quando con ella el toro mas se enoja.
Suspenda la voz Clio,
Y dexele a la fama el instrumento;
Que de su clarín fio
Lo que no se dezir, aunque lo intento;

QVINTILLAS DEL
misino.

DAme Helicon a tus venas
Para ir con ellas al mar;
Que si al muelle corren buenas
En lo que han de hazerme hablar
Avrà el mar, y las arenas.

Allà quiero tus chrístales,
Porque si alguien saber fragua,
Lo que por tus gracias vales,
Podrà a la lengua del agua
Escucharte con mas sales.

Anda al mar segura, y trata

De verle no de temelle,
Aunque mas furioso vata:
Porque el en su hermoso muelle
Te harà la puente de plata.

No temas, ò dulce fuente
De las olas el asalto,
Que por essa bella puente
Solo se passa por alto
Tu plata, por ser corriente..

Los muelles no se defienden
De tus aguas, pues les pones
Dixes, que en ellas no ofenden,
Porque solo en sus caxones
Estos christales se venden.

A Monclova se à deuido
Obra de tanto primor:
Que vn mar tan enfurecido
Solo a fterça de valor,
Y apedradas se à vencido.

Mar soberbio, no te escondas,
Gigante de espumas, mira,
Que con piedras no redondas
Oy otro Dauid te tira,
Porque tu le das las ondas.

Para hazer al Golfo guerra

Monc

Monclova tuuo poder,
Y assi quando le destierra
Con el muelle, ami entender,
Hecharle quiso por tierra.

Para quitar aquel tedio
Que al mar suelen tener todos,
El Conde que diò el remedio,
Dispuso por varios modos
Poner tierra de por medio.

Alli su fama, que vuela
Serà siempre al edificio,
Luz, que estè de centinela;
Para que a su beneficio
Esten las naves en vela.

Alli el ardiente cuydado
De aqueste Marte Español,
Al que estrella le à faltado
Le servirà de farol,
Con que el mar se vè ilustrado.

Alli porque firme estè
La gloria de tanto Conde,
El mar humilde se vè
Besando la arena donde
Solo Monclova hallò pie.

Poyo el muelle es, a mi ver,

Desde donde será bueno,

Que monte el que à de correr;

Y si para el mar no ay freno

El muelle lo podrá ser.

Deste que entre sus blaçones

Fue en su zelo el mas precisso,

Dará su fama pregones,

Y para tan buen aviso

Lleua el muelle sus caxones:

Rinde el Golfo sus alturas,

Ya no es profundo, ni graue,

Ya se vè por las llanuras,

Que con el Virrey no sabe

Meterse el mar en honduras:

Carro triunfal verdadero

Para el Conde el muelle ha sido:

Puerto pues donde el esmero

Hizo carro tan lucido

Llamese Puerto Carrero.

DE D. JOSEPH GARCIA DE

Tjar, y Mendoza Canonista. Natu-

ral de Lima.

SONETO.

YA vio Neptuno al campo transparente
Sugero à cinco maquinas del viento,
Y en su mejor dominio, y movimiento
Murpado el imperio a su Tridente.

Desde la tierra aora atentamente
Crecerse vè edificio corpulento,
Quando al furor del barbaro elemento
Nueva maquina sube à hazerle frente.

O gran Monclova! En este firme escudo
Quebrando el mar sus iras mas violentas
Dos vezes en la arena a ti se humilla.

Faltaua a tu poder, despues que pudo
Del Golfo reprimir duras tormentas
Serenar las tormentas de la orilla.

EPIGRAMMA DEL MISMO.

*Et legem ponebat aquis Deus equoris; at tu
Dura etiam tumidis fræna reponis aquis
Quid si sacra Dei sequeris vestigia, mirum
Cum de more facis cætera grata Deo!*

CONSTRUCCION EN ESTAC

DEZIMA.

Silley, y termino dar
Al mar solo pudo Dios,

Con el muelle tambien vos
Termino ponéis al mar
Siguiendo tal exemplar
Vuestro zelo sin zosobra
Eternos aplausos cobra,
Que mucho, advertido bien
Imite sus obras quien
Mira à Dios en lo que obra.

DE D. PEDRO ORTIZ

*do Artista Natural
de Saña.*

ROMANZE ENDECASILABO.

TArde llega, y confuso
Oy al muelle mi Musa,
Que mucho si lo halla
Al mar hollando, y rascando espuma.
Al verle tan Gigante
Se detiene confusa,
Pues le admira peleando
Con todo vn monte de aguas iracundas.

Gigantes son entrámbos
Del mar las fuerças sumas,
Pues à vencido siempre

Del marmol, y del bronce las columnas,

Mas oy triunfante el muelle

Reparo que lo abrumba,

Y de sus risos haze

Para encumbrarse voladoras plumas,

No es el impulso proprio,

Porque a sus piedras duras

En sus ramas te eleva

La palma mas heroica, y mas fecunda,

Que en el Orbe Español

Tan visarra se encumbra

Se eleva, y se remonta,

Que ambos mundos cō su gloria inunda

Viva igual a los siglos,

Y con su lengua muda

Celebre el muelle al Conde

Con la lengua del agua que es mas pura,

DE D. BARTOLOME

Lovaton Artista. Natural

de Chuquisaca.

ENDECHAS.

TRiste, y lloroso al mar

Oy mi Musa contempla

Mas que mucho si yo
Solo estoy para endechas.

La playa que era propria
La llora como agena,
Y al verse tan perdido
Rebienta en impaciencias.

Llora, gime, y suspira,
Y quando à el muelle encuentra
En lagrimas acaban
Las que empesauan perlas.

Muy menido en sus conchas
Passeaua antes la arena,
Y aora llorar quiere
De que le tiran piedras.

Todo el caudal que tiene
De christales emplea,
Pero le gana el muelle,
Y el al momento quiebra.

Como sobervio, y loco
En espumas se encrespa
Mas halla siempre al muelle
Mas duro que vna peña.

Sus Tritones airados
De ira, y rabia rebientan,
Pues quando mas altivos

Al muelle el pie le b efan.
Del muelle a el canto duro?
Entonan sus Sirenas,
Y en christales de espuma
Al viento le dan queexas.
Queexanse del gran Conde,
Que en maquina tan bella
A sus Tritones ponga
Esse freno de piedra.
Quando sin el tascauan
Del mar a la ribera
Obeliscos de espuma
En iras violentas.
Y si pretende aora
De tenerle la rienda
Se apartaran del muelle.
Y escalaran la esfera.
Suban que esso fera
Esculpir mas apriesa
El nombre de Monclova
En las mismas Estrellas.

DE DON PEDRO RIBI-
lla Artista. Natural
de Lima.

ROMANZE ENDECASILABO.

EMbarcadaoy miMusa
En vn mar de pensamientos
Galanteaba dos mares
Vno el Sul, otro en ti Principe excelsso.
A entrambos el muelle sirve
No para sonarlos que esso
En el vno ya es muy facil
Mas en el otro es imposible acerlo
En el mar nada me asusta
Que con esse muelle regio
Se muy bien que apie enjuto
Podre al mar examinarle el centro.
Mas en el mar de tus glorias
Mucho embarcarme retelo.
Que hallar playa no es posible
Y buscarla orilla mucho menos.
El Passadiso es el muelle
Desde el vatel a el puerto.
El que passa halla tierra
Aunq dettro del mar se este apie quedo
Pero en ti gran Señor
Mar de ti mismo inmenso
Al primer rumbo encuentra
A sombrado el cariño todo vn cielo.

Dexa

Dexa grauado en esse
Membrudo jayan fiero
Tu nombre, que assi escudo
Serà contra la injuria de los tiempos:

DE DON IVAN DE RIBE-
ra Canonista. Natural de
Arequipa.

SONETO.

E Sse asombro del Sur, claro fanal,
Y vnico asylo à el timido vatel,
Cano de espuma quiere, aunque novel
Competir a su invidia lo immortal.

Tu fama es quié del concabo metal
Hizo para su fabrica el zincel,
Labrando en cada piedra a tu laurel
Laminas engastadas de cristal.

Solo tu impulso pudo comprimir,
O gran Señor, los impetus del mar;
Pues reducida à ley su instable fee.

Las orillas no viene ya abatir,
Que si alguna ves llega, es a vefar
En la arena la estampa de tu pie.

OTRO DEL MISMO.

EN esta altiva hermosa oposicion
Que à el mar haze la tierra, donde ven
que esta firmeza vence à aquel vayben,
en su inconstancia adquire duracion.
Retrocede obsequiosa a tu blazon
a fuga de las ondas, no el desden,
rindiendo a tu planta el parabien
time el peso, y aplaude la opresion.
Tu memoria (ò Señor!) à eternâ edad
pure en el jaspe, y viva en su quietud;
ues templo te construye de lealtad.
Y al denso humor, cediendo su inquietud
del liquido a la bastro la deidad
n tus Aras le jura esclauitud.

DE DON NICOLAS MANRRI.

que de Lara Polanco, Canonista.

Natural de Lima.

LIRAS.

ESse torreón lucido,
Que Gigante de piedra se levanta,
al mar embrauesido
la cerviz orgullosa le quebranta

Y

Quien

Quien al verlo en la orilla
No dirà que es la octaua marauilla:

Como à deidad hermosa
Las Nayades, las Ninfas, y Sirenas
Embateria vndosa
Le tributan el mar, y sus arenas
Al ver que enamorado
Sin dezir agua và se les à entrado.

Ganando tierra pierde
El pie sobre los risos, y christales,
Para que assi se acuerde
El Peru, y celebren sus anales,
Que a la lengua del agua
En la cal, que fraguo sus triunfos fragua.

Constante, y apie quedo
Sin que le mueuan olas encrespadas
Con valor, y denuedo
Desmenufa en christal las mas ayradas,
Y logra por victorias,
Que en lenguas de christal digan su glorias.

Braco en la arquitectura
El muelle me parece, y aun me asombra
Su fama, y hermosura
Sin duda, que otro braco le haze sombra
Pero como, ò por dõde?

El que la piedra tira, y la mano es Conde.

O Conde peregrino,
Que en tu obrar tan heroico, y soberano
Te acreditas diuino
Clamoreando esse muelle que tu mano
Tu prudencia, y tu zelo
Escala han fabricado para el cielo.

Clarín seras sonoro
De la fama que vna, y otra Zona
Elevará canoro
De tus cienes la immortal corona
Hasta la nubes, y ellas
Con tu nombre daran en las estrellas.

DE DON NICOLAS FLORES,
Canonista. Natural de Lima.

SONETO.

E Nmudesca de Xerxes ya la fa-	ma
Sin aplaudir q̄ al Ponto puso le-	yes
No se alabe Alexandro de q̄ enfre-	na
De el Bucephalo altivo lo indoma-	ble
De Julio Cesar la ventura ca-	lle
Con q̄ alentaba à Amiclas el barque-	ro
Ni de Farnesio el puente se cele-	bre
	Con

Cõ q al famoso Escalda cerro el pa- ffo
Que todas estas proefas si se mi- den
Con la q logra el Conde de Monclo- va
Asegurando de el Callao el mu- ro
No merecen de aplauso, ni yna ti- lde
Pues fabricando el muelle prodigio- fo
A todos los excede el Conde en mu- cho

SONETO PORTVGVES
del mismo.

Finchado ò mar cò à muyta hidropecia
Que tanto falso peyxe le causara
Deu en comer terra, è nam parara
Ate borar à praya que ò cingia.
Co à intemperanza, ò mal sempre crescia
E crescendo seu mal, ma es se finchara;
Inda, ò muro vorar nan dubidara,
Que, ò mantimento, mor fome facia.
Quasi yam de viver desesperado
O mar de Sul a ser mar morto vinha,
Que remedio nenhum lhe fora achado.
Mas con molle (inda dura) mezinha
Lhe faz, o Conde illustre, è afamado
Lanzar à terra que vorado tinha.

DE DON PABLO DE FIGUE

roa, y Zabala Artista. Natural de Lima.

CANCION REAL.

Essa robusta fabrica valiente,
Prision del mar, corona de la tierra,
Del fuego invidia, oposicion del viento,
A quien rinde Neptuno su Tridente
Quado en sus golfos le amenaza guerra;
Esse q̃ a immortal gloria es fundamento
Esse que viue exempto
Del tiempo a las perfiyas,
Cuya magestuosa pesadumbre
Bebe del Alva la primera lumbré
Sin padecer la ofensa de los dias,
Pues su firmeza apuesta eternidades
Al repetido afan de las edades.

Esse pues nuevo inexpugnable muro,
Constante asombro, cuyo peso sabe
Sepultar al olvido perezoso;
Padron eterno contra el tiempo obscuro
Serà, Señor, donde feliz se graue
El que os ilustra nombre generoso;
Que aunque el mar proceloso

En

En veloz movimiento
Su fuerza combatir quiere atreuido
Aun al refluxo mas embrauecido
Halla burlada espuma su elemento,
Que es la firmeza que su planta encierra
Va Astro fixo que amparò la tierra.

Esfuerzo noble del mayor desvelo
Es ya la maravilla prodigiosa
Cuya fabrica el Sol propicio mira,
Que siendo oposicion del quinto cielo
Serà feliz su duracion gloriosa
Al carro de la luz triunfante pira;
Pues quando se retira
Ya con lumbre cobarde
Esse planeta en quien se enciende el dia,
Detiene el passo de la noche fria
En la postrera lucha de la tarde,
Y enamorado de mansion tan bella
Mas q̃ en el mar, morir pretende en ella.

Aqui de nuestro Rey el nòbre Augusto,
Temido en quanto el Sol de luzes baña,
Guardan los elementos permanente,
Pues en las piedras del padron robusto
Le graua de chrystal la azul campaña
Lo que dura sobervia su corriente;

Y en la elevada frente
De la segura tierra
El peso de su fabrica infinito
A la immortalidad le darà escrito
En las eternas laminas que encierras;
Y del vezino muro el ardimiento
Lineas de fuego esculpira en el viento.

Deten el paso, humilde Cancion mia
No precipites el altivo buelo
Con tu propria osadia,
Que al Principe que amante reverencio
Ofensa es todo lo que no es silencio.

DE DON BALTASAR DE
Montejo, y Quiros, Artista.
Natural de Lima.

DEZIMAS.

VN muelle por exemplar
Puso Monclova en el Puerto
Para que por rumbo cierto
Aprendan a nauegar:
Desde que le viò en el mar
El puerto que à nadie cierra,
Con sus olas no haze guerra,

Ni por brauo, ni por hondo,
Porque en tierra se dà fondo,
Y en el mar se salta en tierra.

De aqueste alivio agradable,
Para todos, ha nacido
Aver el viento aprendido
A ser tambien fauorable,
Porque el estar nauegable
Oy el golfo con buen viento
Lo debe solo al aliento
De Monclova, que fue quien
Cogio, por hazernos bien,
Al mar todo el barlovento.

Las piezas se lleuan luego
A las naues facilmente;
Que hasta el fuego es obediente
Al zelo que vence al fuego.
Esto lo advierte el mas ciëgo,
Pues al calor, que procura
Fomentar obra tan dura
Haziendose estan sin menguas
Las bocas de fuego lenguas,
Y el mar se quexa, y mormura.

Sus piedras liciones dan
Al Piloto de mas porte,

Porq̃

Porque para aguja, y norte
Tendrá en ellas buen iman.
Lo docil enseñaran
Al mar si haze resistencia;
Las piedras con su obediencia;
Que los elementos todos
Estan oy por varios modos
Sugeros a vna excelencia.

*DE DON AUGUSTIN ALE-
xandro de Malerva Artista. Na-
tural del Callao.*

OCTAVAS.

D El porfido rebelde la dureza
Obediente al martillo se conofca
Y en e cos diuidda su grandeza
Al clarin de la fama reconofca
La maquina del muelle, y su firmeza
Celebre eternamente, y aunque tofca
La lengua de sus voces fe mostrare
El tiempo no fepulte lo que hablare.
Del agua es embaraço lifongero
El que de duros marmoles formado
De piedras ciñe el bulto que ligero

Depone grauemente lo pessado
Sin miedo de las ondas altanero
Los mares fulca en buelo levantado
Y caro heroico, que en grandezas sumas
Tanto nombre gozò quantas espumas.

Y tu glorioso Conde a quien el cielo
Propicio influye de bisfarro aliento
Si te aplicas a ti todo el desvelo
Oy te llevas la palma de lo atento
Oy lo grará tu feruoroso zelo
Reprimiendo del agua el elemento
Con fuerças tan crecidas q a tu imperio
Reconoscan sus ondas cautiverio.

Coronate del lauro merecido
Proípero triunfa del metal canoro
Y en vno, y otro aplauso repetido
Cante el Sol esta accion con lyra de oro
Tu aliento sea immortal aun al olvido,
Y aunque quiera atreuerle a tu decoro
Fenix demas ilustres descendencias
De ti renalscan nuevas excelencias.

DE DON PEDRO MARTIN
Canelas, Artista Natural
del Callao.

DEZIMA ENFORMA DE
Memorial.

A Vue Excelencia Señor
De vos mesmo el mar se quexa
Porque a su costa manexa
Vuestro gouierno vn primor
De vn salado sin fabor
(Diziendo verdad desnuda)
Pide, y es razon sin duda
Le libreis quando yo advierto,
Que vos de su mesmo Puerto
Le echais apiedra menuda.

REDONDILLA DEL MISMO.

B Icn hazer plasa pudiera
Vuestro prodigioso obrar
Pues aveis puesto en el mar
Cajones de la Riuera.

DE D. IOSEPH DE ARISPE
Artista Natural del Callao.
ROMANZE.

C On rara fabrica el Conde

Zz

Dio

Dio a la muralla defensa
Vna à el mar, y a nuestro Carlos
Dilato en breue la tierra.

Acreditandose Alcides-
Pues desde el lecho de piedra
Quebrantó al monstruo del Sur
Las transparentes cabeças.

Si ayer entierra venció
La tierra su noble diestra
Oy sin mas braço que el pecho
En aguas mares sujeta.

Cuerpos de guarda le puso
Al Nautico Dios que guella
Con tal orden que publiquen
El felo de tal cabeça.

DE DON FERNANDO MENE.
ses Sarabia Artista. Natural
del Callao.

LIRAS.

EL Mar soberuio hinchado
q̃ en continua inquietud de sus espumas
Fue siempre monstruo alado,
Que escaló la region con blancas plumas

Icaro

Icaro de sí mismo
Baja precipitado hasta el abismo.

El que en porfiada guerra
Aroto las arenas impaciente
Por sujetar la tierra
Al soberano imperio de el Tridente
Ya medroso retira
Volantes esquadrones de su ira.

El que vano arrogante
Con torres frias escalar pretende
El globo de diamante
Por apagar antorchas que el enciende
Ya en cortos obeliscos,
Aun tiene miedo de escalar los riscos

Al muelle prodigioso
Maquina ilustre de el mayor talento
Rinde el furor vndoso
Parando en el su hinchado mouimiento
Que atropellar su frente
No ha de poder Neptuno aunque rebiente

De el mar firme atalaya
Los bolubles christales le reprime
Y lejos de la playa
Vencida su arrogancia, el monstruo gime,
Siendo su dolor tanto,

Que

Que el q̄ era mar de risa, es mar del llanto. I

O Conde generoso
Viva eterno tu nombre en la memoria,
Pues tu braço glorioso
Solo pudo alcançar esta victoria;
Que à otro fuera imposible
Hazer sentir su esfuerço a lo incensible.

*D E D. IOSEPH TERRO-
nes Artista. Natural
de Lima.*

ROMANCE. I

Celebrar en vn Romance
El muelle quisiera, aunque
Obras heroicas se escuchan
En verso heroyco mas bien.

Milagros son los que vemos
De vn Principe cuya fce
Nos haze pisar el mar
Sin que se nos moje el pie.

Corranse los que avenir
Se atrevieron antes, pues
Haze mas con vna mano
Monclova que ellos con cien.

Si en la guerra con el Galo,
De hierro su brazo fue:
Para el amigo en la paz
De plata su diestra es.

Llamale tu redentor,
Y tu padre Lima al que
De tus polvos como Fenix
Te ha hecho renacer.

Moribunda te hallo el Conde,
Y postrada tu altivez,
Pero en dandote la mano
Luego te pusiste en pie.

Tu plaza con sus portales
Forman vistoso aranjaz.
Y cada columna suya
Non plus ultra es de vn Virrey.

No ay Templo, edificio, calle
Casa de piedad, a quien
No le aya aplicado el ombro
Arrostrandose tal vez.

Venturosa la Ciudad,
Cuyo Principe se vee,
Edificar con exemplos,
Y con limosnas tambien.

Considerale, ò Peru

Midiendo vna, y otra vez
Las leguas con que se aparta
Lima de su puerto fiel.

Y juzgarasle sin duda
El paraninfo novel,
Que en la mas sagrada pluma
Colosso de Pathmos fue.

El vno tenia en el mar,
Y en la tierra el otro pie
Formando muelle de aquesta
Para hazer tratable aquel.

Muchos celebra la Europa,
Pero no de este luez,
Que es el muelle de los Reyes
De todos los muelles Rey.

Cada piedra es vn diamante
Tan ajustado al deuer,
Como si huiera nacido
Donde le puso el niuel.

Los que vieron este monstruo
Tan repentino crecer,
Pienstan que toda la Isla
De vn salto mudo quarrel.

Yo dixera que gustosa
De verle a su fin correr

Vna a vna, todas juntas;
Echò sus galgas tras el.

Si ya el Conde nuevo Orfeo
Del Americo vergel

Al imperio de su voz

No hizo las piedras mover

Mar, y tierra quedaran

Conquistados a su Rey:

A puros Pizarros ella:

A duras pizarras el.

Ya con la nueva experiencia,

Y huevos a tu tiplen

Mejor que molles, las Monjas

Lindos muelles han de hazer.

Que no resta excelso Conde

Sino que la fama, de

Tus cinco recientes naves

Te eriga templo, y laurel.

Tantas dexas a la trinca

(Desde la popa al vaupres)

Sacudiendo como sacres

Las alas contra el infiel.

Solo teme Lima aora

De su misma dicha, que

Facilitado el en varque

Ai

No

No te nos huías cruel.

Pero antes de Neptuno
El bruto, tascando hiel,
Rompa el freno que le has puesto
Que las espaldas te de.

Antes Iove con sus rayos
Emulando al gran Cortes,
Queme las naves que hisiste,
Que en ellas puedas bolver.

Que no es tanta ventura
Ignorar del todo vn bien,
Como averle posseido
Para bolver a perder.

Esto sentado en el muelle,
Vn dia que le fue aver
Cantò vn Pêche Martiniano,
Hecho Cisne Portugues.

*DE DON IVAN SANCHO DA-
vila, Canonista. Natural
de Lima.*

SONETO.

BEllissimo gallan de las deidades
Maritimas Sirenas deliciosas,

Que

Que Triton en sus aguas bulliciosas
Gouierna, ya à rigores, ya à piedades.

De Neptuno has vencido crueldades
Que de chrystal en torres espumosas
Escarchas voftefando procelosas
Tal vez llenò las playas de impiedades:

Rigor, y amor aun tiépo! quien te à dado
Tan diuina armonia? Y quien à vnido
Afecto tan distante, y encontrado?

Sin duda, que tu autor que siempre a sido
Quando Marte ninguno mas amado
Quando a Donis niaguno mas temido,

*DE DON SEBASTIAN GALLE-
gos Artista. Natural de Chancay.*

SONETO.

Piramides de Memphis edificios
Oy barbaras esten enmudecidas,
Y las lenguas de todos confundidas
En aquel Babilonico artificio.

El Templo de Diana en sacrificios
Incapaces de voces, y de vidas
Al golfo del cuchillo consumidas
Funde su elogio, ò callenos sus vicios.

Hable por todas fabricas del mundo
Aquesta Regia maquina eminente,
Que nuestras lenguas clamen su grandeza.
Demas a lo que advierto mas profundo
En la lengua del agua mas corriente
Grandes elogios funda tu grandcza.

DE DON IVAN MORENO
Theologo. Natural del Gallao.

RENDONDILLA GLOSSADA:

A Neptuno el mar condena.

A no regir sus espiromas,

Pues lea abatido las plumas

Vn Virrey que le refrena.

GLOSSA:

Q Vien viendo inuisto Melchor
Que à esse elemento enojado
Que tu muelle à sugetado
El indomito rencor
No es suficiente el fauor,
Que dà impulso de su pena,
O a las instancias, que ordena
La deuida obligacion

Iusga-

Iusgara que sin razon

A Neptuno el mar condena.

Quien no dirà viendo ayrado

A esse monstruo en monumentos

Besar ya los pañimientos

De aqueſſe cielo estrellado

En cuyo aljofar ha hallado

Su coraje fuerças su mas,

Que con sus espaldas brumas

No hizieron grande destroſo

Vn Monarca bellicosſo

A no regir sus espumas.

Tiempo velos à esta Isleña

A quien qualquier maravilla

De las ſiete ſe le humilla

Siendo de eſſas aguas dueña

Grande en todo aunque pequeña

Con el curso no consumes

Ni ſu duracion reſumas

Quando ſe cree con certefa

Que el mar la quiere Princeſa,

Pues lea abatido ſus plumas.

Si eſte pielago que es Conde

Volantes ſelvas de pino,

Que oſaron abrir camino

Sin

Sin mirar el lugar donde
Se à humillado a nuestro Conde
Que sus orgullos serena?
Docta la fama resuena
Que à esse dilatado mar
Podrà Señor gouernar
Vn Virrey, que le refrena.

*DE DON TOMAS VELES DE
Guebara Artista. Natural
de Mariquita.*

SONETO.

FOrme la fama nueuos aranceles
En que esculpa tu nombre esclarecido
Noble Señor pues oy has merecido
Nueuo afan a sus plumas; y pinceles.
De la nobleza suma los laureles
Dignamente tus sienes han señado,
Pues tales lineas las del muelle han sido,
Que inutiles se miran las de Apeles.
Al fin con tu acerrado obrar llenaste
De tanto nombre, a questo mar salado,
Que para fama suya le pisaste.
Dandole tan de pie tu muelle honrado

Quando vn seguro al puerto le copiaſte,
Que es de la eternidad viuo traslado.

DE DON PEDRO SANCHES,
Natural de Lima.

REDONDILLAS.

OY es dia que mi pluma
Celebre vuestra grandeza,
Pues se sabe conſigeza
Que quedò sobre la espuma.

Empieſſo pues ya oy aver
Lo grande de tu eſtatura
Mas temo que el agua pura
Se llegue luego à correr.

Del agua la manſedumbre
No ſe como no ſe irrita,
Pues la piedra mas chiquita
Le ſirue de peſadumbre.

De vn Principe ſoberano
Obra digniſſima es
Toda la fabrica pues
La hizo con vna mano.

De ſu braço el gran poder
En la fabrica monſtrò

Bien se vè, pues nõ dexo

Casi piedra por moner.

Contra ti, ò Señor del mar

Toda el agua ha hechado el resto

Porque le quitaste el puesto

Y le echaste del lugar.

Solo Lima esta obra bella

Pudo de ti merecer,

Que es muy proprio de su ser

El tenerlo con estrella.

Vive pues con la grandeza,

Que merece tu poder

Sin que el tiempo llegue a ver

Menos cabo en tu firmeza.

DE DON ANTONIO SAR

miento, y Sotomayor. Calegilito

gramatico. Natural de

Arequipa.

ROMANCE DNDECALA:

filabo.

Aunque niño en los años,
Y el mielle tan gigante

Lo

Loalabo como todos,
Que no me espantan los cocos q̃ me haze.

Sobre èl el pie pretendo
Poner, y no lo estrañe
Que yo pise vna piedra
Si el pisa firme a lo mas instable.

Admirare su fabrica,
Y sobre todo el arte,
Que es el arte mi estudio,
Y traigo bien sabido este Romance.

De freno à Triton sirue
Mire no le constaste
Con su plata bruñida,
Que suele disfrazarla en sus christales,

Reprima sus orgullos
Las murallas ampare
Que la ruina de ellas
Serà del muelle duplicado vltraje.

Mire por sí, y no fie
De verse tan constante
Valgase de esse nombre
De Monclova, que ha sido inconstable.

Con el seguro siempre
Vencerà los embates,
Porque su dueño à sido

Del esfuerço español, fiel, y constaste.
Y no dude que el mar
Al leer su nombre calle,
Y a la lengua de el agua
Con lenguas de chrístal sus glorias cante,
Para que las corrientes
Que à el muelle se asercaren
Al bolver para el centro
Muy gozofas repitan por el aire.
Viva Monclova ilustre
Pues llegó à coronarse
De los quatro elementos
Neptuno, Apolo, Iupiter, y Marte.

*DE DON IVAN SACHEZ
de la Parra, Gramatico. Natu-
ral de Guamalies.*

ROMANCE BURLESCO.

YA que el muelle del Callao
Celebra el Colegio todo
Yo no he mfaltar que tengo
Tambien mi piedra en el rollo.
Un Gigante es chrístalino,

Que a Neptuno le haze rostro
Por mas que con sus christales
El mar le sacuda el polvo.

Apie quedo firme siempre
A los embates furiosos
Resiste como vna roca,
Y a sus furias se haze sordo.

Mormuranle las espumas
Lo graue, lo serio, y osco
Y el las dize, no que vayan,
Si que se vengan à el rollo.

Piedras le tiran las olas,
Y el mirando sobre el ombro,
Con esse queso à otro perro
Dize: que yo no las como.

Que aunque passadas por agnã
Quedan muy duro viscocho
Y si entirar las porñan
Yo duro con duro topo.

Que guijarro por guijarro
Guijarro me soy, y todo
Amassado de guijaros,
Pero con tal arte, y modo.

Que no podran los combates
De Triton soberbio, y loco

Ablandarme, aunque por horas
Me eche Neptuno en remojo.

Piramide soy de Lima,
Que a las de Egypto hago cocos,
Que si à ellas deshizo el tiempo
Yo al tiempo le he de hazer momos.

Y afsi los siglos seran
Mi medida, y aun es poco,
Que han de acabarse los siglos
Y no el muelle prodigioso.

Columna brillo constante
Del Hercules mas glorioso,
Que clamorea la fama
Desde el vno al otro polo.

En mi nos dexa grauado
El *non plus ultra* ostentoso,
De su poder, y aun escrito,
Su nombre que es mas que todo.

El Conde de la Monclova
Me fecit leen mis ojos,
Y Guamalies de aqui
No passa sino al asombro.

Viva por eternos siglos
Y Virrey lo vean mis ojos
Eterno, que afsi feliz

Serè, y el Peru dichoso.

Y mi Colegio a sus plantas
Rendido, y vana glorioso
Para subir, y ascender
No apetece ya mas poyo.

*DE DON ANDRES DE PARE-
des Doctor en Theologia, que diò principio à
esta obra, y aora cierra con llave de oro
en nombre de todo su Colegio Real
de S. Martin.*

ROMANCE ENDECASILABO.

HAsta aqui gran Virrey, volaron plumas,
Que al coraçon las alas componian;
No se si al mar, Señor, dieron su nombre
De tus supremas luzes derretidas.

Icaros son los Cisnes Martinianos,
Que à la alta esfera de tu elogio aspiran:
De amantes mueren, mas que de atreuidos,
Porque mas dulce suene su armonia.

Aqui fenece el metro, no el aplauso,
La voz desfmaya, el plectro se fatiga,
Y de el mar espacioso de tus glorias

Apenas

Apenas navegamos las orillas.

Aun en ellas, gran Conde, nuestro inter-
Naufragara entre espumas peregrinas.

Si tu humano fauor no le prestara
Seguro muelle, en que el aplauso estriua.

O dexa de ser grande, ò no nos culpes
Por el corto rumor de nuestra lyra,
Que no es falta, Señor, de agenas voces
La que en ti viene à ser soberania.

Oy à tus plantas cessa todo el vuelo
De amantes plumas, no desvanecidas,
Pues si à tu cambre llegan, reconocen,
Que se inclinò la cumbre à recevir las.

Corto volumen es el que te ofrece,
Si bien, Señor, tu nombre le autoriza,
Y en cortas lineas, que formò la pluma
Muchos afectos cada rasgo cifra.

Ya aqui cessa, (mal dixe) aqui descansa
La voz, la pluma, el plectro, la armonia,
Profeguirà en tu aplauso, pues no ay muelle,
Que en mares de tus glorias nos reprima.

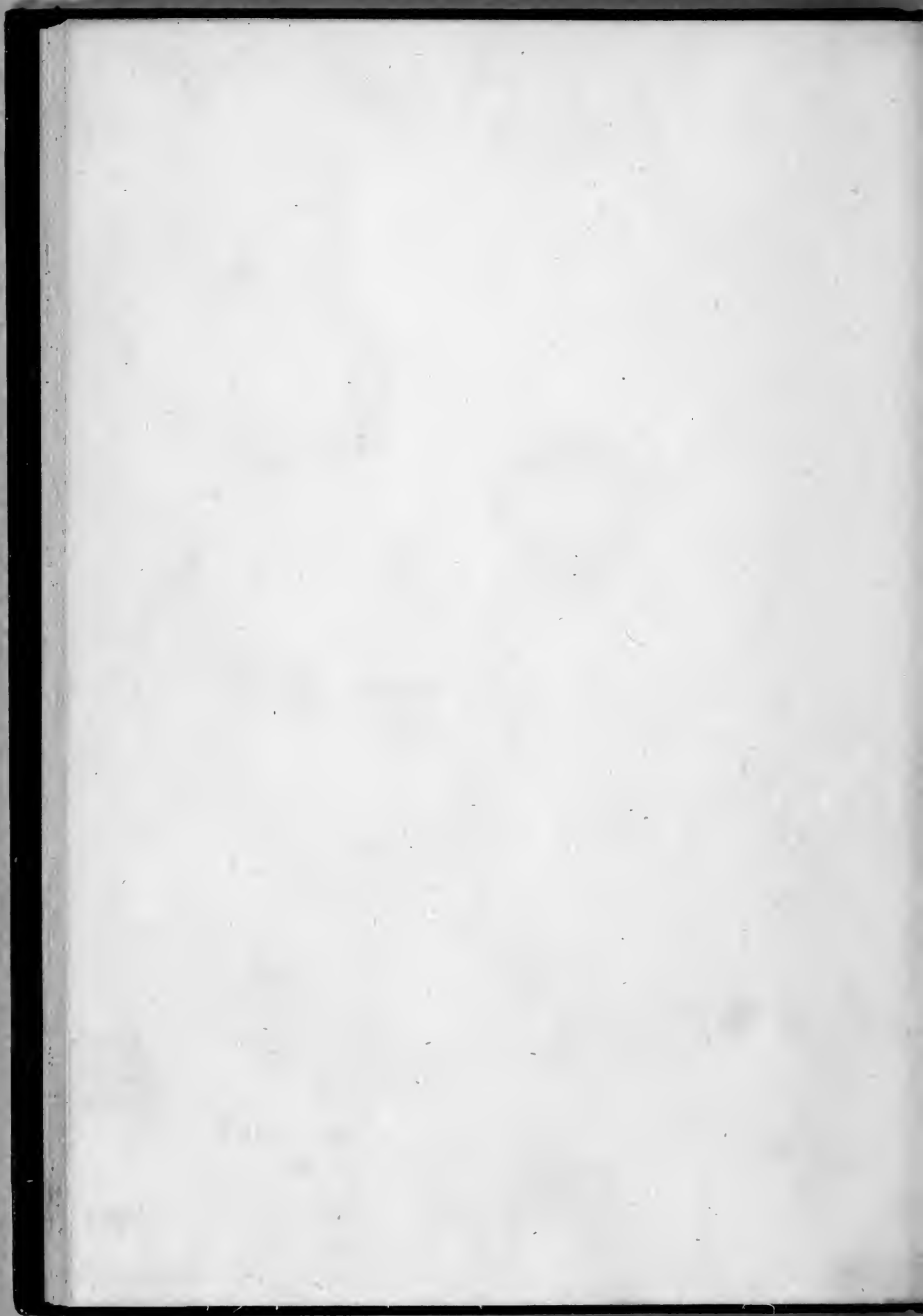
Faltan otros 32. Colegiales,
que por enfermos, y ausentes no han
podido componer, y aumentar este
corto elogio, q̃a su esclarecido Patron
dedica rendido este Real Colegio â
influxos de la ilustre Compañiade JE-
SVS, que lo doctrina rige, y gobierna
con singular, y admirable provi-
dencia. para vtilidad publi-
ca de estos Reynos.

LAVS DEO.

The first of these is the
 fact that the population of
 the world is increasing
 rapidly. This is due to
 a number of factors, including
 improved medical care, which
 has reduced the death rate,
 and the fact that people are
 living longer. This has led to
 a rapid increase in the
 number of people living in
 the world. This is a major
 factor in the growth of the
 world population.

THE WORLD POPULATION

The second factor is the
 fact that the world population
 is becoming more urbanized.
 This is due to the fact that
 people are moving from rural
 areas to cities. This is a
 result of the fact that cities
 offer more opportunities for
 employment and education.
 This has led to a rapid
 increase in the number of
 people living in cities. This
 is a major factor in the
 growth of the world population.



B694
P256d

